



Admira hoy, lector, la figura y la cara de Belén Argüeso. ¿Verdad que la belleza y la elegancia no pudieron hallar mejor acomodo? Pues ambas sirven como estuche para guardar la joya inapreciable de un alma de artista; porque la señorita de Argüeso, que dibuja y toca muy bien el órgano y el piano, es una apasionada del arte y la literatura. ¡Bien haya tal espíritu en elegancia y belleza tales!

Fot. Celedonio

Epistolario andante

Fiestas aristocráticas en Bilbao

LA estancia de los Reyes en Bilbao, querido Casal, fué un acontecimiento, porque pocas veces habrá evidenciado esta simpática ciudad, como ahora, tanto afecto á nuestros Soberanos. Ya sabe usted que la Reina vino primero de San Sebastián, porque el Rey tuvo que ir, inopinadamente, á Madrid; pero pronto el Monarca vino también, y la gente que había tributado á doña Victoria una acogida cariñosísima hizo á D. Alfonso á su llegada un recibimiento efusivo en grado sumo.

Sus Majestades fueron huéspedes de los condes de Heredia-Spínola; de estos nobles aristócratas á quienes debe tanto Bilbao. Y en honor de los augustos viajeros celebráronse brillantes fiestas en la residencia de los condes y en los palacios de otras distinguidas familias bilbaínas.

De las que tuvieron por marco el palacio de Heredia-Spínola, fué la más interesante la que consistió en un espléndido banquete, seguido de baile. Los salones de «Villa Amena», en los que el gusto supo hermanarse con la riqueza, resplandecieron con tantas luces como se iluminaron y con tantos ojos bonitos como acudieron.

Después del banquete se organizó el baile. El Rey salió desde el comedor al salón bailando con la condesa de Heredia-Spínola, y la Reina, formando pareja con D. Luis Martos, hijo de los condes. La figura de la Soberana parecía más elegante que nunca. Puede usted creerme.

Después bailó el Monarca con la señorita Angustias Martos, hija de los condes de Heredia-Spínola; marquesas de Triano, de Bolarque, de la Scala y de Arriluce; duquesa de la Victoria, vizcondesa de Bahía Honda, señora de Careaga (D. Enrique) y señoritas María Rivera y Carmen Eulate.

La Reina bailó con el conde de Heredia-Spínola, D. José Luis y D. Rafael Zubiría, D. Luis Arana, D. Juan Caro, D. Francisco Martos, D. Fernando Ibarra y el gentilhombre de cámara Sr. Careaga.

La Infanta doña Luisa bailó con el vizconde de Bahía Honda, marqués de Buniel, D. Rafael y D. José Luis Zubiría, D. Francisco y D. Luis Martos y D. Juan Caro.

El Infante D. Carlos y el Príncipe D. Raniero de Borbón también bailaron con distinguidas damas.

A la fiesta asistieron cuantas aristocráticas personas se hallaban en Bilbao.

Además de los de SS. MM. y AA. pude apuntar los nombres de la marquesa de Arriluce de Ibarra, marquesa de Buniel, duquesa de Santoña, duquesa de la Victoria, marquesa de Triano, marquesa del Nervión, marquesa de la Scala, marquesa de Yanduri, condesa de Zubiría, vizcondesa de Bahía Honda, marquesa de Salamanca, marquesa de Villagodio, marquesa de Espinardo, marquesa de Bolarque y marquesa de Lorianá.

Señoras de Arceche, de Aznar, de Careaga, de López Dóriga, de González, de Olaso, de Salazar, de

Echevarría, de Arana, de Ulzurrun, de Churruca y viuda de Arana.

Señoritas María Aguirre de Poveda, Carmen Eulate, Luisa Landecho, Clótilde y Carmen Salazar, Cristina Irujo, Concha Heredia, Carmen Vistahermosa, Luisa y Concha Aznar, María Rivera, Gabriela, Fuensanta y María Poveda, María y Sofía Arana, Concha Echevarría, Carmen Montalvo y Carmen Ulzurrun.

También se hallaban el marqués de Arriluce de

Zubiría, D. Luis Echevarría, gobernadores civil y militar, D. Emilio Aznar, D. Alfonso Churruca, don Adolfo Nárdiz y otros.

La fiesta se prolongó hasta la madrugada. Los Reyes expresaron á los condes de Heredia-Spínola lo muy satisfechos que habían quedado de ella... y yo llegué á mi casita cuando ya estaba apuntando el sol por el horizonte.

También resultaron muy animadas las fiestas celebradas últimamente en casa de los marqueses de Yanduri y en el palacio que, en Algorta, poseen los marqueses de Arriluce de Ibarra.

A la primera acudió la Reina doña Victoria á tomar el té, acompañada de Conchita Heredia. La residencia de los Yanduri es una preciosidad y las horas transcurrieron allí deliciosamente, sin sentir.

Los marqueses contaron, además, entre sus invitados, á la duquesa de Santoña, los duques de la Victoria, los condes de Heredia-Spínola, su hija Angustias, los condes de Zubiría, su hijo D. José Luis, los marqueses de Arriluce de Ibarra, el general Miláns del Bosch, el ayudante de S. M. señor Jáudenes, el conde de Montebancho, los vizcondes de Bahía Honda, la marquesa de Salamanca, D. Fernando Ibarra y Oriol, D. Juan Caro, señorita Cristina Irujo y el marqués de Bendaña.

Cuando la Soberana abandonó la elegante casa fué objeto de una gran ovación por el público de la calle; cosa que no nos sorprendió á ninguno de los que la presenciábamos, pues no fué sino una más sobre las muchas que Su Majestad había ya recibido en Bilbao.

La fiesta en el palacio de Arriluce de Ibarra á que me refiero fué una comida, á la que asistieron los Infantes D. Carlos y doña Luisa con el Príncipe D. Raniero.

Con ellos comieron el marqués y la marquesa y su hijo Fernando, y, como invitados, los marqueses de Buniel, del Nervión y de Triano; la condesa del Real Aprecio, D. Alfonso Churruca y señora, D. Juan López Dóriga y señora, D. José María Chávarri, D. José Félix Lequerica, señorita Cristina Irujo, vizcondes de Bahía Honda, marquesa de Salamanca y D. Juan Caro.

En la misma residencia se han celebrado otras fiestas igualmente elegantes, en las que se han puesto de relieve la esplendidez y el buen gusto de los

marqueses de Arriluce de Ibarra.

Con todo ello, amigo Casal, la vida de sociedad en Bilbao ha estado animadísima. Las regatas resultaron muy bien y todo el mundo ha quedado satisfechísimo. Y en cuanto á los Reyes, seguramente recordarán su estancia en esta capital como una de las impresiones más gratas de este verano.

Por si fuera poco, días después de suceder cuanto acabo de contarle, volvió á repetirse la manifestación de cariño al venir SS. MM., por unas horas, para asistir á la botadura del nuevo trasatlántico *Alfonso XIII*. El acto resultó verdaderamente hermoso.

Yo me sentí animado, le soy franco, por un consolador optimismo.

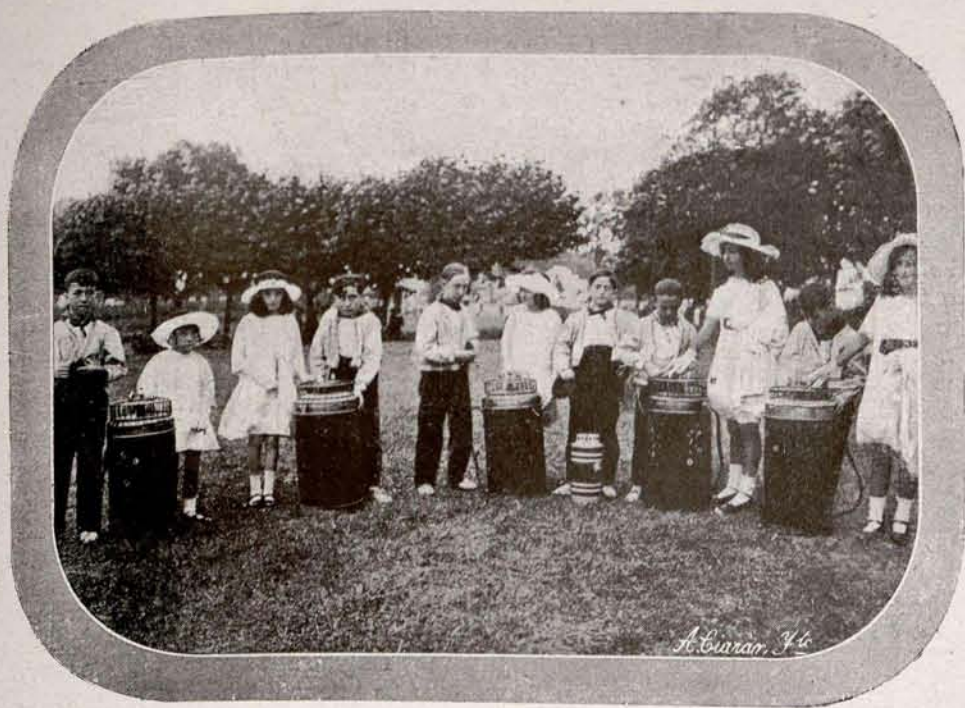
EL CABALLERO ENCANTADO



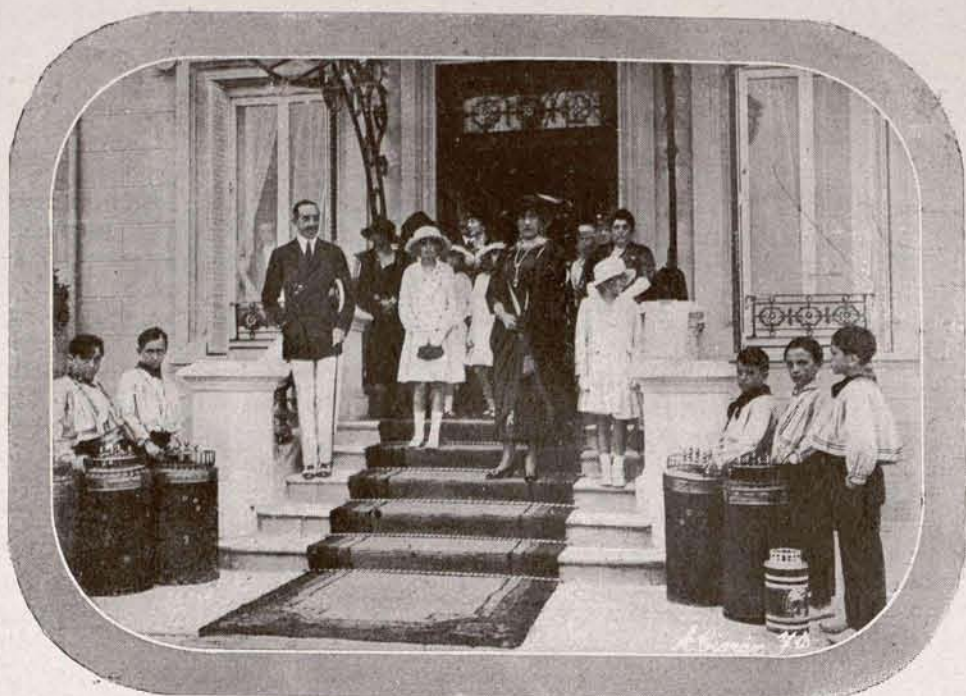
VIDA ARISTOCRÁTICA, en su fervoroso culto á la mujer y á la infancia, no puede menos de acoger, con íntimo gozo, grupo tan interesante como el que forman Mrs. Palmer, la bella esposa del cónsul de los Estados Unidos en Madrid, y su hijo, que es, á la vez, su encanto. Y es que el amor maternal, siempre que, de algún modo, se exterioriza, da la sensación de algo muy grande que está por encima de todos los cariños.

Ibarra, marqués de Buniel, marqués de Triano, marqués del Nervión, marqués de Scala, marqués de Yanduri, conde de Zubiría, marqués de la Torrecilla, marqués de Estella, marqués de Bendaña, duque de la Victoria, conde de Montebancho, vizconde de Bahía Honda, conde de Glimes de Brabante, marqués de Bolarque y marqués de Lorianá.

General Miláns del Bosch, ayudante de S. M. señor Jáudenes, D. Luis Arana, D. Julio Arceche, don Luis y D. Tomás Olábarri, D. Alberto Aznar é hijos, D. Juan Dóriga, D. José Luis Goyoaga, D. Juan Caro, D. Enrique Landecho, D. Juan Olaso, D. Luis Salazar, D. Fernando Ibarra, D. Félix Urcola, don Narciso y D. Ignacio Vistahermosa, D. José Luis, don Rafael, D. Manuel y D. Agustín Zubiría, D. Alfonso



Aristocráticos «barquilleros» que contribuyeron al mayor éxito del festival.



Los Reyes y los Infantitos al llegar al palacio de Bella Vista.

Una fiesta en el palacio de Bella Vista

Los duques de Santa Elena gozan de la estimación y el cariño de todos sus amigos. Y notorio es que los amigos de los duques de Santa Elena son innumerables.

En su magnífica residencia de Madrid reúnen con frecuencia, durante la temporada de invierno, á sus amistades, obsequiándolas con agradabilísimas fiestas; fiestas que alternan con los numerosos actos piadosos que á diario realiza la duquesa—¡cuántos pobres de Madrid deben estarla agradecidos!—ó con las obligaciones que su alta categoría militar impone al duque.

En llegando el verano, el ilustre matrimonio marcha á la Montaña, en donde disfruta de extraordinaria y justificada popularidad. La posesión de Bella Vista, verdadero jardín de ensueño, es un lugar encantador, hacia el que mira con simpatía todo santanderino.

Como nuestros lectores recordarán, cuando comenzó el estío, que ya va declinando, celebráronse en Bella Vista varias animadas fiestas, que coincidieron con la estancia en aquella ciudad de los Reyes y los Infantes Don Carlos y Doña Luisa.

De todas ellas fué la más notable la «romería montañesa», organizada á beneficio de la Fiesta de la Flor. Concurrieron á ella la Familia Real y cuantas personas distinguidas se hallaban en Santander.

Todas las damas y damitas asistieron vistiendo trajes típicos del país. Estaban preciosas, y era muy difícil poder asegurar cuál de ellas ofrecía mayores encantos.

En la finca se habían establecido puestos para vender toda clase de productos de la Montaña; y las lin-

das muchachas fueron unas encantadoras vendedoras, que lograron crecidísima recaudación. La Reina Doña Victoria también logró, vendiendo, un magnífico resultado.



Los hijos del Infante Don Carlos en un intermedio de la fiesta.

Nota interesante del festival fué el grupo de graciosos «barquilleros», que se mostró incansable toda la tarde. Al frente de ellos figuraba Su Alteza el

Príncipe Don Carlos de Borbón, hijo de los Infantes Don Carlos y Doña Luisa. ¡Con qué gentileza llevaban al hombro sus «barquilleras»! ¡Y qué bien sabían servir sus barquillos, formando largos *bastones*!

El puesto de leche al estilo pasiego, que era servido por la Infantita Doña Isabel y otras distinguidas niñas, también obtuvo un gran éxito.

Terminó la fiesta con una gran merienda, servida en el comedor de la casa, en honor de las personas reales.

Ya á su debido tiempo dimos cuenta de esta «romería montañesa», de la que guardarán gratisimo recuerdo cuantos asistieron á ella; pero, al poder hoy ofrecer algunas notas gráficas de varios de sus momentos más interesantes, nos complacemos en confirmar nuestras anteriores apreciaciones sobre la esplendidez y buen gusto de los propietarios de Bella Vista.

Después, durante todo el verano, se han sucedido en Santander las aristocráticas fiestas, y en todas ellas se ha demostrado el derroche de arte y de lujo que sabe hacer la sociedad montañesa.

Los Santa Elena, los Pombo, los Pardo-Corcho, los Flores Estrada y tantas otras distinguidas familias han dado á tales fiestas el sello de su distinción.

Así, el moderno Santander, con el Palacio Real y el Gran Casino, con los nuevos hoteles y el Hipódromo, y con la gran cantidad de personas distinguidas que allí residen, ha conseguido ser la ciudad admirable y admirada que durante todo el año, y especialmente de Junio á Octubre, sabe atraer y cautivar, llena de bellezas y de diversiones.

No dirán ustedes que las lindas pasiegas no parecen auténticas. ¡De la misma montaña!



Y tampoco negarán nuestros lectores la propiedad del atavío de los pasiegos. ¡Vaya botas de clavos!

En el palacio de Bella Vista.—Grupo de señoritas vestidas con los trajes regionales, en la fiesta de los duques de Santa Elena.

Fotos. Marín y Ortiz.

Impresiones de viaje *&* Brujas

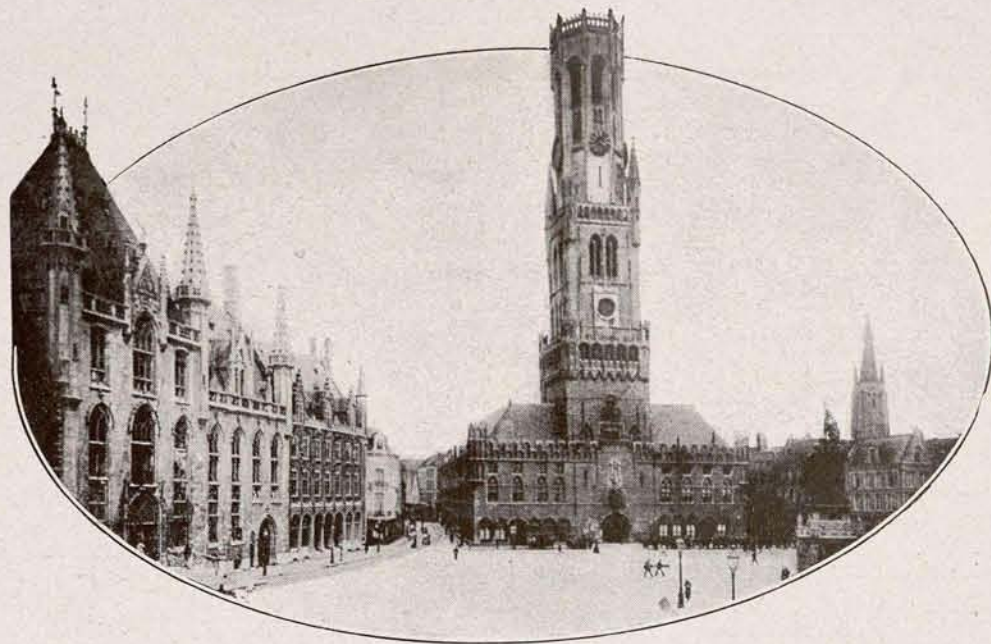
Por entre tortuosas callejuelas que desembocan en los canales cruzados por el arco de sus puentes tras los que se esconden las esbeltas figuras de los cisnes, que á todas horas aduénanse de sus tranquilas aguas, llegamos al Dyver, donde se alza majestuoso el palacio de Grunthunse, residencia patriarcal de la familia de este nombre, adquirida años más tarde por el Ayuntamiento para establecer el Museo que hoy existe. Dale acceso amplio portalón de clásico alero, con puerta primorosamente tallada reproduciendo la figura de un guerrero; después, un patio cuyas paredes se ocultan tras las verdes enredaderas, en medio de las cuales se destaca, como gusano de luz, la tenue y mortecina que irradia un viejo farol de factura veneciana. La fachada Norte, con una torre cuadrangular, es la más antigua del edificio; data de 1465, siendo creación de Ludovico Grunthunse para recibir en ella, en 1470, al rey Eduardo IV de Inglaterra. El hermoso vestíbulo ofrece una grata sensación con sus paredes cruzadas por las nervaduras de la arquitectura ojival, adornado de tapices flamencos, carcomidos arcones de la época del palacio y un busto del emperador Carlos V en su mocedad. De allí arranca la escalera que conduce al piso principal, donde se halla instalada una magnífica colección de encajes que Mme. Liets regaló á la villa, y que la constituyen ricos ejemplares de Flandes, Brabante, Amberes, Malinas, Valenciennes y Venecia, desde el siglo XII al XVII, entre los que descuellan por su valor histórico la sabanilla que usó Carlos V en Yuste para recibir el viático, y el cuello perteneciente á Van Dyck, con el que aparece en su famoso autorretrato.

En el piso superior se exhibe una completa colección de antigüedades belgo-romanas y francesas, compuesta de estatuas, ánforas y otros cien primitivos objetos. A continuación, la de numismática, con ejemplares tan interesantes para nosotros como los de los reinados de los Reyes Católicos, Felipe II, Carlos V, etc.

Al lado opuesto del edificio se encuentran las habitaciones ocupadas en otro tiempo por los antiguos señores, reconstituídas á la manera de aquellos años, con sus grandes camas de madera muy tallada, rematadas por columnas corintias, sostenedoras del techo, á manera de palio, recubierto de rojos damascos que, descendiendo en forma de cortina, velan el pudoroso lecho; ricos bargueños y grandes sillones de alto respaldo y anchos brazos, propicios al rezo y á la meditación... Terminada la visita arriba, fuimos al piso bajo, donde es saliente la clásica cocina del siglo XVI, con todo género de utensilios, desde la inmensa olla donde se cocía el puchero que se repartía diariamente entre los pobres, hasta los morteros, baños, asadores, etc.; á continuación se encuentra el comedor, cuyas paredes cubren azulejos de la época, formando friso, adornado con porcelanas chinas; seguidamente, dos gabinetes con objetos de tortura, que pertenecieron á las Corporaciones.

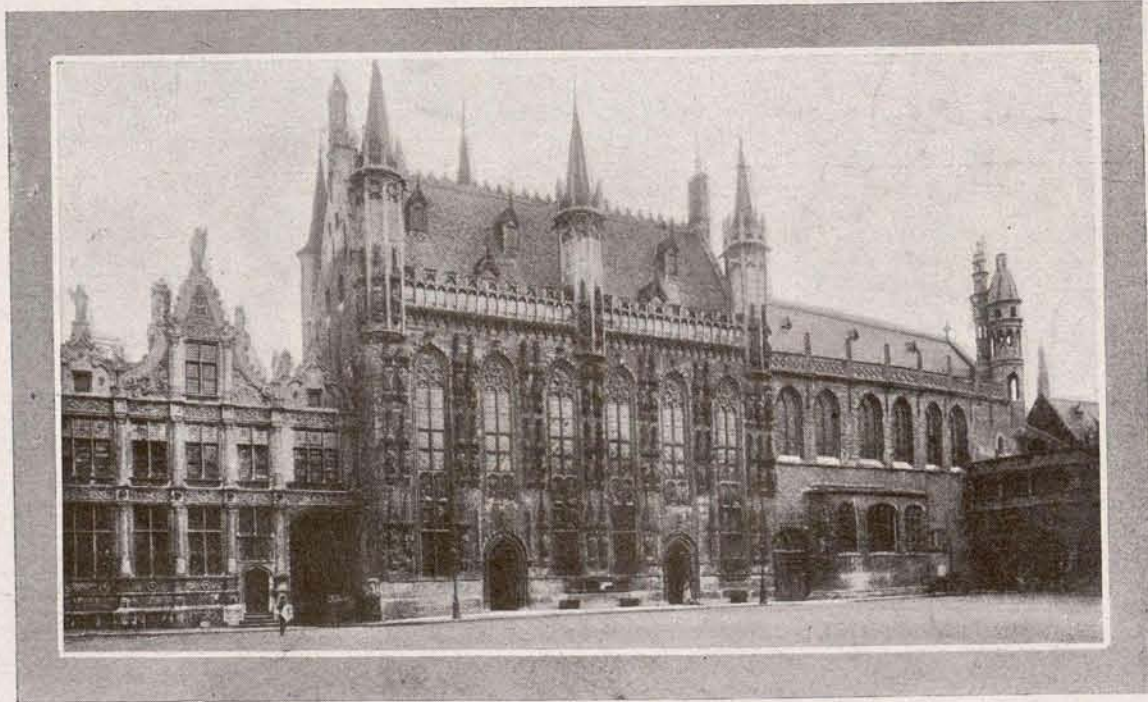
Otras de las curiosidades mayores que encierra Brujas (con ser tan pródiga en ellas) es la reliquia de las gotas de sangre del Salvador. Saliendo por la izquierda de la gran plaza donde se eleva el *beffroi*,² hay una particularidad netamente flamenco, constituida por una torre cuadrangular, rematada por esbelto campanario, cuyo sonido hacía temblar á los pacíficos habitantes de la ciudad, pues sólo se usaba para tocar á rebato en los momentos de peligro á la vista del enemigo. Tiene el campanario 107 metros de alto y fué reconstruido en 1842; la parte inferior es del siglo XIII, como lo acusa la pesadez de sus formas; la central, de forma octógona, pertenece al siglo XV, y la balaustrada que lo corona fué colocada en 1822,

donde se hallan las campanas que tocan por música, y de las que son copia los carrillones de nuestras iglesias. Al principio se construían estos edificios aislados, pero cuando cesaron las guerras fueron adosados á los Ayuntamientos, como hoy se encuentran. Continuamos por la rue Bride hasta llegar á la plaza Bourg, cuyo nombre evoca el castillo de los condes, destruido en 1434, la residencia más antigua de los duques de Borgoña. El aspecto de la plaza,



La gran plaza.

formada por el Greff (hoy palacio de Justicia), capilla de la Santa Sangre, con sus fachadas del más puro estilo gótico, descansando los arcos de las puertas sobre elegantes columnas con capiteles de hojas, rasgando sus muros esbeltos ventanales cerrados con vidriería de color y rematando el edificio finas agujas, es de los más sugestivos que pudieran admirarse. Penetramos en el interior de la capilla, que debe su nombre á las gotas de la Divina Sangre, traídas en 1500 de Tierra Santa por Thierry de Alsacia, y que consta de una sola nave, siendo su decoración policroma moderna, y sus vidrieras de 1847, representando príncipes de Borgoña y de Habsburgo; el altar es de mármol blanco, con un crucifijo de plata del siglo XVIII; el púlpito semeja un globo roto y es debido á Pulínez. En la sacristía, que está á conti-



El palacio de Justicia, el Ayuntamiento y la capilla de la Santa Sangre.

nuación, se haya un pequeño museo con tapices de 1637, reproduciendo la traslación del cuerpo de San Agustín á Sardinia; tablas del siglo XVI; la caja de plata guardadora de la Santa Sangre, adornada con rica pedrería, debida al célebre artista Juan de Crebbe, que la ejecutó en 1614. El pórtico de la escalera es de estilo flamboyano, de 1538, pero mutilado por la invasión napoleónica y reedificado más tarde en 1819.

A continuación visitamos el vecino edificio del Ayuntamiento que, como el anterior, es brillante

muestra de la arquitectura ojival; fué comenzado en 1376 y adosada en 1401 la parte posterior, y restaurado por último en 1854, adosándose á las ventanas las estatuas de los condes de Flandes. En una de aquéllas era donde prestaban juramento de fidelidad á la ciudad los antiguos condes su soberanos. En el interior llama poderosamente la atención del visitante el gran salón de sesiones, cuyos muros cubren artísticos frescos debidos á Vriendre, representando escenas de la historia de Brujas, tales como la inauguración del nuevo canal de Zwpm en 1402; vuelta de la batalla de Coutraí; fundación de la orden del Toison en 1430; Thierry de Alsacia trayendo la reliquia de Tierra Santa; distribución de la limosna en el Hospital de San Juan; los magistrados renovando los privilegios de la raza teutónica; el conde Felipe de Alsacia otorgando la primera carta á la villa, en 1190; los magistrados visitando al célebre pintor Van Dyck; Brito, impresor de 1446; el conde Luis de Male colocando la primera piedra del Ayuntamiento en 1373; Juan Maerlen, creador de la poesía flamenca, y el cortejo de las ferias, rematando su techo por admirable bóveda de madera tallada.

¡Tal es la estancia donde tan resonantes acuerdos se han tomado en los días en que Brujas, con Chipre y con Venecia, compartía la soberanía de los mares!

Contigua se encuentra la sala de esponsales en cuya severa decoración de roble se destaca una magnífica chimenea de lápiz lázuli con los bustos de Felipe el Hermoso, Carlos V y Felipe II.

El palacio de Justicia, que visitamos á continuación, es de estilo renacimiento, de 1555, restaurado en 1881, y su fachada está ricamente adornada de estatuas. En la sala de Audiencias encuéntrase varios cuadros de escuela flamenca y una monumental chimenea del siglo XV, de mármol negro y bronce, representando la historia de Susana, rematada en la parte superior por las estatuas de Carlos V, conde de Flandes; á la izquierda, sus abuelos paternos, Maximiliano de Austria y María de Borgoña; á la derecha, los maternos, Fernando de Aragón é Isabel de Castilla; entre sus padres, Juana la Loca y Felipe el Hermoso, rodeado de medallones, con Lanoy, el vencedor de Pavia, y Margarita de Austria, Francisco I y su esposa, Leonor, terminando esta regia genealogía con las armas de España y Borgoña entrelazadas.

Esta famosa *cheminée du Franc*, considerada como una obra maestra de la escultura flamenca, fué proyectada por Lancerloto Blondel y labrada con la ayuda del escultor Beaugrant.

Encargó la chimenea á Blondel Margarita de Austria, en honor del Emperador Carlos V y en conmemoración de la victoria de Pavia (24 de Febrero de 1525) y de los Tratados de Madrid (16 de Enero de 1826) y de Cambrai (*Paz de las damas*, 9 de Agosto de 1529) que libertaba á Flandes del feudo del Rey de Francia.

El hogar de la chimenea es, como decimos, de mármol negro, y el friso, de mármol blanco.

Es sin duda la mejor obra de Blondel, el notable pintor y arquitecto flamenco, cuyo proyecto fué interpretado á maravilla por Beaugrant, autor, entre otros trabajos, del retablo mayor de la iglesia de Santiago, en Bilbao.

Muchos autores atribuyen á Beaugrant algunas partes íntegras de la chimenea, como, por ejemplo, la escultura de la leyenda de la casta Susana, los cuatro geniecillos y varias de las estatuas que forman el conjunto.

Sea de ello lo que fuere, lo cierto es que la chimenea es una obra de muchísimo mérito y constituye la principal atracción, para el visitante, del Palacio de Justicia. Este fué construido en el solar del palacio *du Franc* (de ahí el nombre de la chimenea) ó de los *buiten poorters*, que eran los ciudadanos de puertas afuera ó de la campaña de Brujas.—Lys.

El "meeting," hípico de San Sebastián

El meeting hípico de San Sebastián ha constituido este año un éxito mayor si cabe que en temporadas anteriores. ¡Cómo está todos los días de carreras el Hipódromo de Lasarte!

La primera reunión de la fiesta hípica se verificó, á pesar del tiempo poco favorable, de una manera deslumbrante. Realizada por la presencia de toda la familia Real, tuvo la fiesta ese sello inconfundible de las reuniones genuinamente elegantes.

La Reina Doña Victoria nos hacía creer en la existencia de un nuevo milagro. Porque imposible parecía que la Soberana pudiese estar más guapa que antes. Y, sin embargo, lo estaba. Guapa y elegante como nunca, S. M. fué unánimemente admirada por el numerosísimo público congregado en Lasarte.

¿Concurrencia aristocrática? Realmente extraordinaria. En centenares de autos acudieron todas las familias aristocráticas que se encuentran en San Sebastián, así como muchas de Biarritz, San Juan de Luz, Hendaya, Zarauz y otros puntos.

Los que no tuvieron la suerte de poseer un automóvil, encontraron á su disposición un servicio especial de trenes y tranvías, con lo cual la ida al Hipódromo fué para todos un delicioso paseo á través de la maravillosa campiña guipuzcoana.

En Lasarte la animación era extraordinaria. ¡Qué alegría en la gente! ¡Qué bonito todo! Aquello no sólo parecía un Hipódromo, parecía, á veces un jardín adornado con hermosos macizos floridos.

Pronto comenzaron las carreras. ¿Cómo no apuntar su resultado?

Premio de apertura.—2.500 pesetas: 2.000 al primero, 300 al segundo y 200 al tercero. — Distancia: 2.000 metros.

<i>Cónsul</i> , c. c. 6 a. 63 k., Melbourne y Constanza, Cimera-Martorell. (Archibald).....	1
<i>Sandover</i> , y. c. osc. 4 a. 55 k., marqués de Villagodio. (Johnson).....	2
<i>Yew</i> , c. a. 4 a. 57 k., barón de Velasco. (Leforestier).....	3

1 1/2 cuerpos, lejos.—Tiempo: 2-10.
Cónsul y *Yew* salieron delante de *Sandover*; en las tribunas el caballo del barón de Valasco tomó la cabeza, pero en la recta de la ría, *Cónsul* tomó el mando y en la entrada de la recta de llegada, *Sandover*, pasando á *Yew*, atacó al caballo de Cimera-Martorell, sin poder impedir que ganase en un canter.

Premio de la Concha (á reclamar).—2.000 pesetas al primero.—Distancia: 1.200 metros.

<i>Orckrida</i> (4.000), y. c. osc. 2 a. 45 1/2 k., Oversight y Mlle. Théillay, marqués de Villamejor. (A. Díez.-Ap.).....	1
<i>Antonio</i> (10.000), c. c. osc. 2 a. 52 k., conde de la Maza. (Archibald).....	2
<i>Munibe II</i> (4.000), c. c. 2 a. 45 k., conde de Urquijo. (Clout).....	3
<i>Honey</i> (ex <i>Viola</i>) (10.000), y. a. 2 a. 53 k., Juan Mata. (M. Robert.-Ap.).....	4
<i>King's Cup</i> (10.000), y. c. 2 a. 56 k., duque de Toledo. (Lyne).....	—
<i>Devoir</i> (10.000), y. n. 2 a. 56 k., marqués de Perales. (Hirons).....	—

3/4 de cuerpo, 3 cuerpos. 1 1/2 cuerpos.
Tiempo: 1-21"

Salvo *Trilby*, que perdió varios cuerpos en la salida, un hermoso pelotón se lanzó á disputar la prueba principal del día y una de las más importantes del meeting. *Alonso* y *Lancewood* iban en cabeza. Al pasar por las tribunas, *Wheat Duck* substituyó á su compañero de cuadra, pero al entrar en la recta, *Román*, *Don Quijote* y *Willow* dieron su medida y se entabló entonces una reñida lucha entre el potro del duque de Toledo y el del marqués de San Miguel, logrando vencer, por una cabeza, la casaca morada.

Premio Augustá (handicap).—2.500 pesetas: 2.000 al primero, 300 al segundo y 200 al tercero.—Distancia: 1.800 metros.

Fué *Orckrida*, seguida de *Honey*, quien llevó el paso al principio; á la entrada de la recta, *Antonio* y *Munibe* vencieron al potro de D. Juan Mata, persiguiendo á *Orckrida*; pero á pesar de los esfuerzos de Archibald, la victoria quedó para los colores del marqués de Villamejor, entrando segundo *Antonio*, seguido de *Munibe II*.

El Saint Leger de San Sebastián.—25.000 pesetas: 20.000 al primero, 3.000 al segundo y 2.000 al tercero.—Distancia: 2.800 metros.

<i>Román</i> , c. c. 3 a. 58 k., Gorgos y Reina, duque de Toledo. (L. Lyne).....	1
<i>Willow</i> , c. c. osc. 3 a. 52 k., marqués de San Miguel. (Clout).....	2
<i>Don Quijote</i> , c. n. 3 a. 60 k., barón de Velasco. (O'Connor).....	3

<i>Buck</i> , c. c. 3 a., Retz y 1 of 2, J. Lieux. (Archibald).....	1
<i>Constant</i> , c. a. 4 k., 46 k., Matías Murto. (García).....	2
<i>Jonchery</i> , c. c. osc. 4 a. 48 k., marqués de Villamejor. (Clout).....	3
<i>La Boisselle</i> , y. c. osc. 4 a. 49 1/2 k., marqués de Villagodio. (Jiménez).....	4
<i>Mameni</i> , y. c. osc. 4. a. 47 k., barón de Velasco. (Sánchez).....	—
<i>Croix de Guerre III</i> , y. n. 4 a. 45 1/2 k., Miss Annie Hutton. (A. Díez).....	—

1 cuerpo, 3 cuerpos, cuello.
Tiempo: 1-57"

En un grupo salieron todos los competidores. Pasando la tribuna, entrando en la curva, *Constant* se colocó delante de *Jonchery*, *Buck*, *Mameni* y *Croix de Guerre*. En la línea recta *Buck* vino atacando á *Constant*, y en la distancia le tomó la ventaja, vencéndole por un cuerpo.

Premio Garama (vallas).—2.500 pesetas: 2.000 al primero, 300 al segundo y 200 al tercero.

<i>Dole</i> , c. c. 5 a. 65 k., De Viris y Dolette, duque de Toledo. (Riolfo) ..	1
<i>Maumus</i> , c. c. 4 a. 60 k., marqués de Villamejor. (Gibert).....	2
<i>Royal Edward</i> , cas. tor. 5 a. 69 k., Miss Annie Hutton. (Dourre)	3
<i>L'Isler</i> , c. c. 5 a. 67 k., marqués de Villamejor. (Broquère).....	4
<i>Guernica</i> , y. c. 4 a. 68 k., marqués de Villagodio. (Bryan).....	—
<i>Royal Day</i> , c. c. 6 a. 69 k., marqués de Villagodio. (R. González).....	—

1 1/2 cuerpos, 5 cuerpos, lejos.
Tiempo: 3-26"

Esta carrera reveló las excelentes cualidades de *Dole*, que en la recta pasó á *Guernica*, *Royal-Edward*, y ganó fácilmente; *Maumus*, un poco retrasado, vino bastante fuerte para colocarse segundo.

Actuaron de comisarios los señores marqués de Martorell, barón de Lamothe, D. Adolfo Botín y don Alejandro Amor.

Como se ve, la victoria principal del día fué la del duque de Toledo con el caballo *Román* en el Saint Leger.

Este triunfo, como los posteriores alcanzados por la misma cuadra—de los que ya me ocuparé—, ha demostrado la importancia conseguida en la fiesta hípica por los colores morados. Hoy día la cuadra del duque de Toledo puede rivalizar con las mejores extranjeras, así como, en general, las cuadras españolas están en condiciones de medir sus fuerzas en cualquier Hipódromo.

¿A quién se debe este resultado? En primer término, á los propietarios. Y, con ellos, á los organizadores de las fiestas hípicas, que han hecho una verdadera labor patriótica, procurando el fomento de las razas nacionales y atrayendo á los principales aficionados y propietarios del mundo entero.

La segunda reunión—premio Criterium—y la tercera—Gran Premio—fueron también grandes triunfos para el duque de Toledo. Ya nos ocuparemos de ellas.

THE SPORTMENT.
San Sebastián, Septiembre.



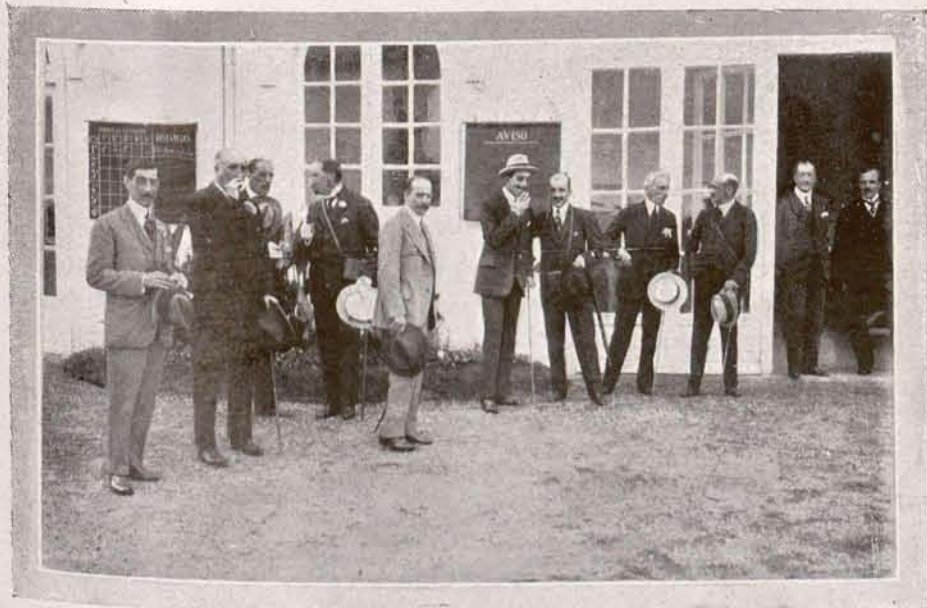
S. M. la Reina en el Hipódromo de Lasarte.

<i>Wheat Duck</i> , c. a. 3 a. 53 k., Villamejor-Velasco. (Leforestier).....	4
<i>Trilby</i> , c. c. 3 a. 53 k., marqués de Villamejor. (Archibald).....	5
<i>La Strouma</i> , y. c. 3 a. 54 k., marqués de Amboage. (V. Díez).....	6
<i>Richelieu</i> , c. c. 3 a. 56 k., Valero Pueyo. (García).....	—
<i>Alonso</i> , c. c. 3 a. 53 k., Villamejor-Velasco. (Sánchez).....	—
<i>Petit Petot</i> , c. a. 3 a. 56 k., marqués de Villamejor. (Higson).....	—
<i>Lancewood</i> , c. c. 3 a. 56 k., marqués de Aldama. (Johnson).....	—

Cabeza, 3 cuerpos, 1 1/2 cuerpos.
Tiempo: 3-7 2/5"

Salvo *Trilby*, que perdió varios cuerpos en la salida, un hermoso pelotón se lanzó á disputar la prueba principal del día y una de las más importantes del meeting. *Alonso* y *Lancewood* iban en cabeza. Al pasar por las tribunas, *Wheat Duck* substituyó á su compañero de cuadra, pero al entrar en la recta, *Román*, *Don Quijote* y *Willow* dieron su medida y se entabló entonces una reñida lucha entre el potro del duque de Toledo y el del marqués de San Miguel, logrando vencer, por una cabeza, la casaca morada.

Premio Augustá (handicap).—2.500 pesetas: 2.000 al primero, 300 al segundo y 200 al tercero.—Distancia: 1.800 metros.

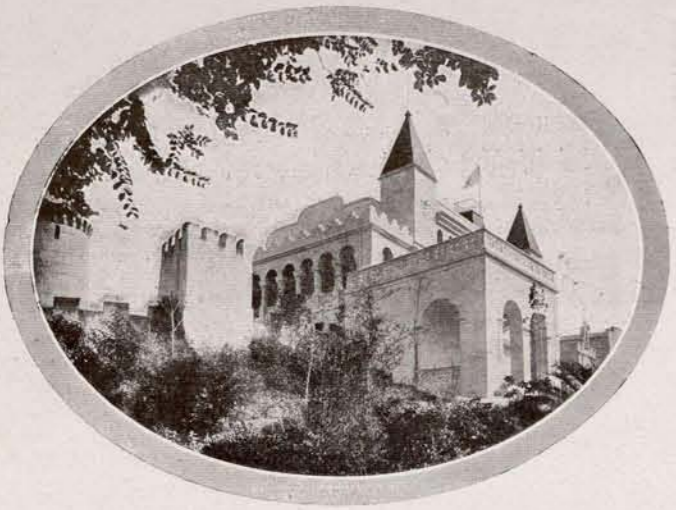


S. M. el Rey en el pesaje.

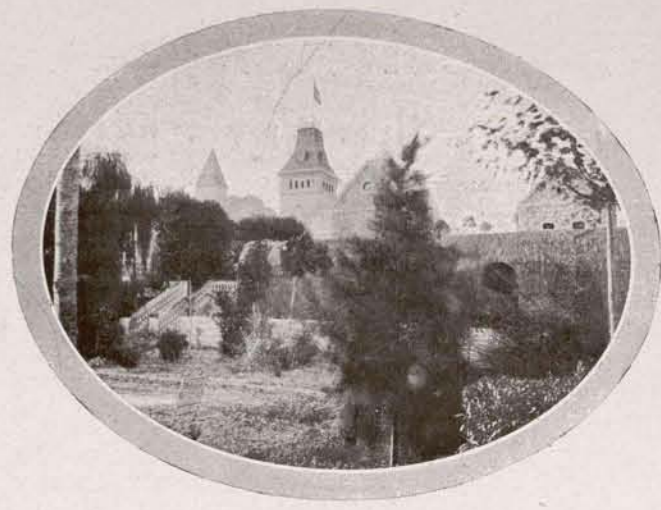


El Sr. Sánchez Guerra en las carreras.

LA PERLA DEL PANADÉS "Castell Grigny" y los Condes del Asalto



Un aspecto de la Perla del Panadés.



El parque y el castillo.



Castell-Grigny, desde el lago.

tilhombre de S. M., Gran Cruz de Isabel la Católica, maestrante de Zaragoza, correspondiente de la de Historia, individuo de la Arqueológica Tarraconense y de la Comisión de Monumentos, ex secretario primero y segundo del Congreso y actual secretario segundo del Senado.

De su matrimonio con la Excm. Sra. D.^a María Carvajal y Hurtado de Mendoza, hija de los difuntos marqueses de Aguila-fuente y nieta de los duques de Abrantes y Linares, le ha concedido Dios numerosa descendencia. El mayor de sus hijos, D. Carlos Morenes y Carvajal, vizconde de Alesón, teniente de caballería, está

gresó el año pasado en la Academia de Artillería, y el cuarto, Luis, que sólo cuenta catorce años, acaba también de ingresar en la misma Academia.

El actual conde del Asalto, que perteneció siempre al partido conservador, presentó por vez primera su candidatura para diputado á Cortes por la circunscripción de Tarragona en 1899. En aquella legislatura perteneció á la Comisión de Presupuestos. Cuando fué elegido por segunda vez, desempeñó los cargos de secretario segundo y primero del Congreso. Al surgir en 1908 el movimiento solidario catalán, el conde del Asalto se lanzó sin vacilación alguna á la lucha frente á las corrientes avasalladoras que se extendían por todo el Principado, obteniendo en aquellas elecciones el mayor número de votos.

Transcurridos pocos días, S. M. el Rey premió su constante amor á España y al Trono concediéndole la senaduría vitalicia cuando sólo contaba cuarenta años.

Ante el estado de la política catalana, ha creído el conde del Asalto que era su deber no abandonarla y ha seguido trabajando por restablecer corrientes de confraternidad en defensa de altos intereses.

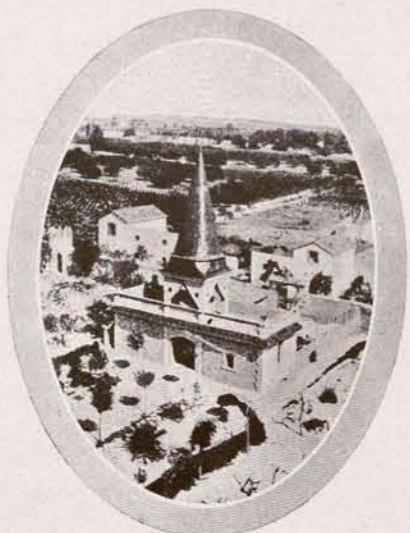
Los condes del Asalto tienen especial cariño á su finca de Castell Grigny. La situación de la casa no puede ser mejor, pues se halla á 11 kilómetros del mar y á unos 100 metros de altura sobre su nivel.

Por las condiciones excepcionales de sus terrenos, riqueza de aguas y facilidades en sus vías de comunicación, se la conoce con los nombres de *La perla del Panadés* y *La joya del Panadés*.

La casa señorial, los jardines y las construcciones agrícolas, reformadas por completo en estos últimos años, se hallan en el centro de la finca, que consta de unas 500 hectáreas.

El conde del Asalto, que es entusiasta de su carrera de ingeniero agrónomo, ha implantado modernos cultivos y construido lagos y pequeños pantanos, montando toda la parte industrial eléctricamente y aumentando su riqueza en términos incalculables.

La casa, de elegante y sencillo estilo, acredita el buen gusto de sus dueños.



Un rincón de la finca.

agregado al servicio de aviación como piloto superior. Este mismo año publicó *VIDA ARISTOCRÁTICA* su retrato á raíz del notable vuelo que realizó en Noviembre pasado, desde Madrid á Tetuán, en tres horas y cuarto. El segundo hijo, Ramón, estudia la carrera de Leyes; otro de ellos, Fernando, in-

hermano D. Francisco, y la Academia de San Fernando fundó en 1763 dos premios extraordinarios para el pintor y el escultor que mejor supieran interpretar el glorioso hecho de armas.

Eran D. Vicente y don Francisco González Bassecourt hijos de D. Juan González Valor y Quintela, marqués de González de Quirós, Caballero de Santiago, teniente general de los Ejércitos de S. M. y comandante general del Reino de Navarra, y de su esposa,

doña María Catalina Bassecourt, marquesa de Grigny y Borghetto, Gran Cruz de María Teresa de Austria y dama de honor de la Reina D.^a Isabel de



La gran escalera.

Farnesio, hasta que en 1751, á petición de S. A. S. el Infante de España D. Felipe de Borbón, duque de Parma y Guastalla, fué nombrada aya de sus hijos en Parma, de donde no regresó hasta 1765, en que lo hizo acompañando á la Infanta María Luisa de Borbón, que, contando apenas quince años,

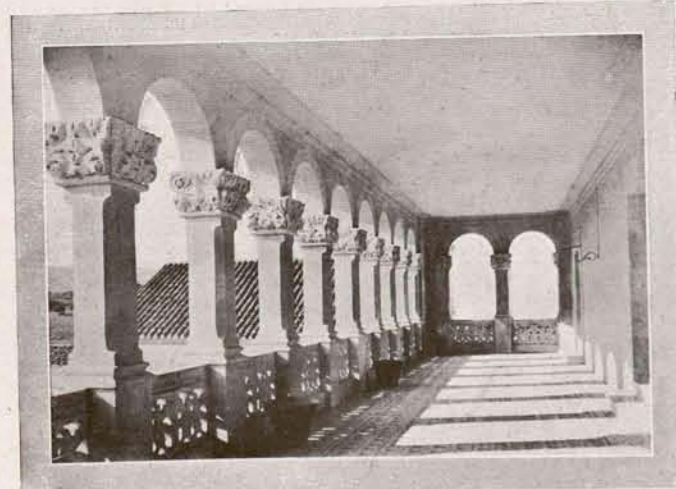
vino á España para contraer matrimonio con el Rey Carlos IV.

Concedido, como hemos dicho, el título de conde del Asalto á D. Francisco González y Bassecourt, lo unió éste á los de marqués de Grigny, de González de Quirós y de Borghetto, y fué gentilhomme de Su Majestad, Gran Cruz de Carlos III, teniente coronel de Reales Guardias españolas y, más tarde, en 1775, gobernador y capitán general del Ejército y Principado de Cataluña y presidente de su Real Audiencia. Durante la época de su mando, dejó tan gratos recuerdos y favoreció de modo tan especial el engrandecimiento de Barcelona, logrando del Gobierno el derribo de las primeras murallas, que el pueblo barcelonés quiso perpetuar su memoria dando su nombre á la primera calle del ensanche.

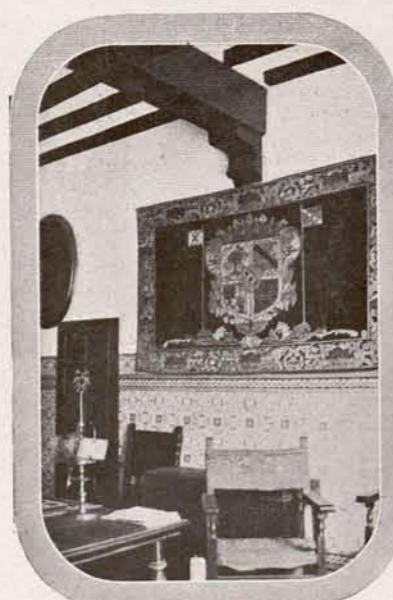
Heredado más tarde el condado del Asalto por doña Fernanda García Alesón y Pardo Rivadeneira, hija de D. Carlos García Alesón y Pinel—conde del Asalto, Marqués de Ceballos Carvajal, barón de Casa Davalillo, mayordomo y caballero de la Reina

Doña Isabel II—, contrajo la condesa matrimonio con don Carlos Morenes y Tord, barón de Cuatro Torres, Gran Cruz de Isabel la Católica, gentilhomme de Su Majestad, Caballero de San Juan de Jerusalem, académico correspondiente de la de Historia é individuo de honor de la Arqueológica Tarraconense. Natural de Tarragona y de ilustre estirpe catalana, obtuvo el barón de Cuatro Torres, en distintas ocasiones, la representación en Cortes por aquella provincia, haciéndose acreedor, por sus constantes desvelos en pro de los intereses de la capital, á que sus conciudadanos le nombraran hijo predilecto de la capital y que fuera colocada una lápida con su nombre en el salón de actos de aquel Ayuntamiento.

Hijo de los anteriores es el actual conde del Asalto, á quien S. M. el Rey acaba de conceder la grandeza de España, unida al título que ya ostentaba. Es el Excmo. Sr. D. Ramón Morenes y García Alesón, marqués de Grigny, conde del Asalto, barón de Cuatro Torres, ingeniero agrónomo, senador vitalicio, gen-



La galería, llena de sol.



Varios detalles del interior y del lago.



Otra prueba del buen gusto de los condes del Asalto.

Impresiones veraniegas de El Escorial

A la sombra del Monasterio

EL ESCORIAL, *Septiembre*.—La vida en este Real Sitio se desliza tranquila y llena de encantos. Pasaron los días bulliciosos de las fiestas de San Lorenzo; pero sigue la animación y continúa divirtiéndose mucho la «colonia», en la que tantas distinguidas familias de la sociedad madrileña figuran.

De las pasadas fiestas, que tan grato recuerdo han dejado, dos notas destacáronse con especial relieve: el relieve que les dieron su arte y su cultura. Nos referimos, como es natural, á la verbena goyesca, en el Parque de Alfonso XIII, y á la representación de *Antaño*, en el patio de Reyes del Monasterio.

La verbena goyesca ha sido la fiesta culminante de las organizadas por el Parque. Las muchachas distinguidas de El Escorial—pocas «colonias» veraniegas cuentan con tantas

caras bonitas—, acudieron á la verbena ataviadas, en su mayoría, con trajes de la época de Goya. Hubo otras que fueron con mantones y altas peinetas, y otras que enmarcaban sus rostros en blancas mantillas; y todas, ¡todas!, con exquisita distinción y con esa alegría franca y cordial que sólo dan esas dos magas que se llaman salud y juventud, dieron al bello Parque un aspecto verdaderamente encantador. ¿Parecía uno de aquellos sotos del Manzanares en que las manolas y los chisperos jugaban al columpio ó volteaban el «pelele»? ¿Era una alameda del Jarama, donde la aparición de un toro bravo puso tantas veces en fuga precipitada á petimetres y damiselas? No. No parecía exactamente una escena de las immortalizadas por D. Francisco de Goya. Porque el ambiente moderno, porque la música de los *tziganes*, porque los vestidos de las señoras y los trajes de muchos caballeros decían bien claramente que aquellos tiempos pasaron y que los actuales tenían la ventaja de poder reproducir cuanto de artístico tenían las modas de 1800, sin ninguno de los inconvenientes é incomodidades de aquellas costumbres.

Hubo trajes que fueron verdaderos aciertos. El primer premio fué obtenido por la pareja que formaban la Srta. de Belluga, que iba de vendedora, y el Sr. Comba.

El adusto Monasterio, indiferente al regocijo que frente á él reinaba, parecía mirar, con los ojos de sus altas ventanas, por encima de la tapia del Parque, la reproducción de los cuadros de hace un siglo. De fijo pensaría que aquello había sido familiar para él y que él era el único que de verdad podía hablar de Carlos IV y de sus contemporáneos, á quienes conoció siendo ya viejo.

Pero la «colonia» de El Escorial tampoco se olvida del Monasterio ni un solo año. Y ¿qué mejor homenaje podía tributarle que el de honrar la memoria de Felipe II, su fundador, cuyo nombre vive permanentemente en todo El Escorial?

Siguiendo, pues, una costumbre establecida con fiestas de arte tan cultas como el Torneo celebrado en 1912, los Juegos Florales de 1915 y la Fiesta de la Poesía de 1916, organizóse este año un festival artístico histórico en el monumental patio de Reyes; festival que tuvo su iniciación en la fiesta á que aluden las crónicas del reinado de Felipe II, ordenada por éste con ocasión de haberse lle-

vado á feliz término en 14 de Agosto de 1580 la construcción del grandioso Monasterio, hecho que constituyó el mayor anhelo de su vida, pues—como dice muy bien el texto en que explicaba sus propósitos la comisión organizadora—, «la fabricación del magnífico templo es testimonio del reconocimiento

del católico Monarca á los inmensos beneficios que de Dios recibiera».

Representó por tanto el festival artístico el momento de asistir S. M. el Rey Don Felipe II, con toda su Corte y ante el pueblo de El Escorial, á la representación del auto sacramental auténtico, original de autor anónimo, titulado *Las bodas de España*.

Con ligeras variantes fué el espectáculo el mismo que con el título de *Antaño* valió en la última primavera á su autor, D. Victor Espinós, en el Teatro Real, un grande y legítimo triunfo. Comenzó, pues, con la representación de las interesantes escenas populares, que preceden á la llegada del Soberano.

El efecto que el fondo del patio de Reyes, convertido en estrado para la representación, producía, era extraordinario. Magníficos tapices completaban el conjunto.

En el sitio reservado al público, que llenaba el inmenso patio,

figuraba en primer término la Infanta doña Isabel, que había venido expresamente desde La Granja para asistir al acto, acompañada de la señorita de Bertrán de Lis. Con S. A. ocupaban la presidencia el prior del Monasterio, el alcalde, el conde de Aybar, el general Marina, el administrador del Patrimonio, otras autoridades, el Sr. Espinós y la comisión de festejos.

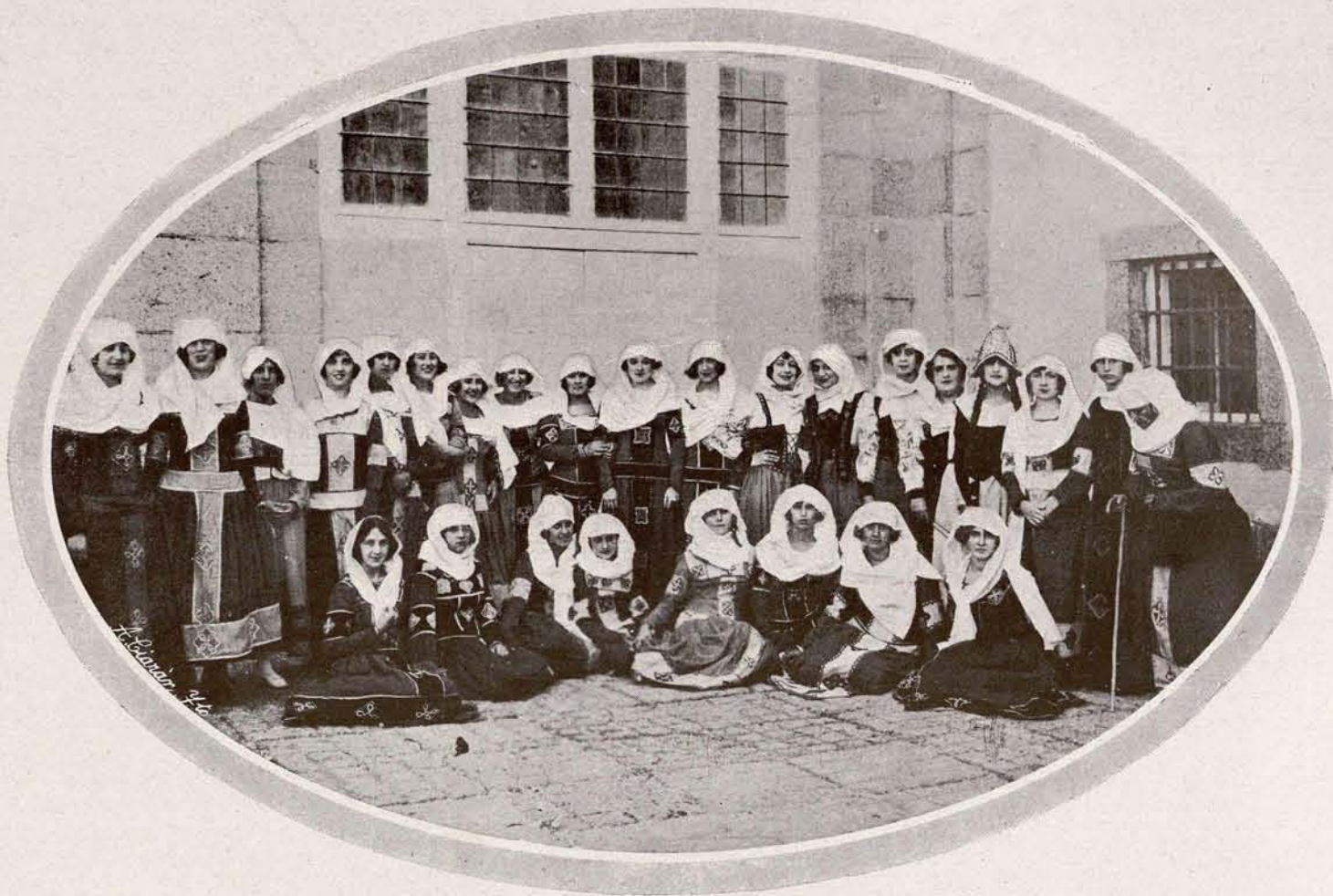
Cuando terminó la representación de las escenas de *Antaño*, en la que se distinguieron las Srtas. Muro (Rosario), Castro, Flores, De Miguel y Sacristán, y los señores Pellicer, Calvo Sotelo, Castillo-Olivares, Puchol, Bru, Fresno, Ferrero, Landero, Marcellán y Santías, se verificó la solemne entrada en el Patio del Rey Don Felipe II (Sr. Florit), acompañado del Príncipe Don Felipe (niño Castillo-Olivares) y de la Infanta doña Isabel Clara Eugenia (señorita María Lauffer), y seguido de toda la Corte, mayordomo mayor (Sr. Cerula), prior de frailes jerónimos (Sr. Montenegro), alcalde de El Escorial (Sr. Cebrián), gentileshombres, mayordomos, títulos del Reino, consejeros, archeros, damas de la Infanta, pajes, macecos, guardia española, guardia alemana y piqueros.

El desfile de la comitiva resultó lucidísimo. Salió el cortejo de Palacio—de las habitaciones que habitó el propio Rey Felipe—, trasladándose por la Lonja al Patio de Reyes y cruzando éste entre la admiración del público.

Una vez colocadas las figuras en el estrado, dió comienzo la representación del auto sacramental en un tinglado colocado enfrente. El auto de *Las bodas de España* fué interpretado tan primorosamente como en el Real, distinguiéndose la señora Zurita de Pellicer, las señoritas de Viciano (Isabel) y Bautista y los señores Morán, Mena, Landero (M. y J. M.), G. de la Torre y Bru.

Terminó el espectáculo con un precioso romance dedicado á El Escorial, que es una nueva muestra del ingenio y la inspiración del Sr. Espinós.

La brillante fiesta satisfizo mucho á cuantos la presenciaron, siendo muy felicitados autor é intérpretes, así como D. Xavier Cabello Lapiedra, director artístico y escénico; Comba (D. Juan), que tuvo á su cargo el estudio y organización del cortejo y la indumentaria, y Cabello Lapiedra (D. Luis María), Florit y Millán, que cuidaron del decorado del Patio.



Grupo de aldeanas que figuró en el cortejo.

Fot. Soroa.



La encantadora Srta. Isabel Viciano, que representó la parte de «España» en el auto sacramental «Bodas de España».

Fot. Soroa.



La Infanta Isabel Clara Eugenia (Srta. de Lauffer), rodeada de sus damas, Srtas. de Palacios, Ortiz de Urbina, R. de la Prada, Viciano, Souza, Amonátegui, Palanca, Isasa, Salgado y Carrasco. Fot. Marín y Ortiz.



Grupo de lindas señoritas que acudieron á la verbena goyesca, en el Parque de Alfonso XIII.

Fot. Soroa.

Pero no se ha dado descanso la colonia veraniega de El Escorial con estos y otros festejos comprendidos en el programa de las pasadas fiestas de San Lorenzo. Ahora, en los últimos días de Agosto y primeros de Septiembre, se han celebrado nuevos bailes y cotillones, un interesante y reñido partido de *tennis* y muchas animadas excursiones.

De éstas, las que frecuentemente se realizan á Guadarrama, Valdeasierra, Fuenfría y La Granja, son las más interesantes y pintorescas. Si á ello unimos las funciones teatrales, en las que Rosario Muro ha sido, como siempre, la heroína, se comprenderá la predilección que muchas distinguidas familias sienten por El Escorial.

Este año, como en los anteriores, el éxito ha acompañado en sus esfuerzos á los jóvenes aficionados que tomaron sobre sí la labor de ensayar é interpretar, en tres distintas noches, dos obras teatrales.

Las funciones fueron á beneficio de la Mutua Maternal y de las Escuelas nocturnas del Sindicato obrero católico.

Constituyeron el programa la deliciosa comedia de los Sres. Alvarez Quintero, *El genio alegre*, que gusta más cuanto más se la ve, y el estreno del sainete lírico bullanguero—como lo denominan sus autores—titulado, *¡Capicúa!*, original, el libro, de D. Xavier y D. Fernando Cabello Lapiedra, y, la música, del maestro Sánchez Jiménez.

La representación de *El genio alegre* no pudo ser más perfecta. La compañía de distinguidos aficionados parecía de consumados actores. Y no decimos de artistas, porque ello no sólo lo parecían, sino que, en realidad, demostraron serlo.

Los más calurosos aplausos, tanto en la noche primera como en las siguientes, fueron para Rosario Muro, que en la protagonista de la comedia quinteriana demostró lo mucho que vale. Precisamente, por ser un papel muy difícil de interpretar bien—sobre todo si se tienen en cuenta las eminentes actrices que lo han hecho—, fué más de apre-



La bellissima Srta. Pepita Belluga y D. Manuel Comba, que ganaron el premio en la fiesta goyesca.

Fot. Soroa.

ciar su acertadísima labor durante toda la obra También en *¡Capicúa!* estuvo admirable.

Con ella compartieron los aplausos la señora de Pellicer, las señoritas Maribel Castro é Isabel Viciano y otras distinguidas actrices. De ellos se destacaron los señores Castillo-Olivares, Fresno, Ferrero, Pellicer, Calvo Sotelo y Puchol.

El sainete *¡Capicúa!* obtuvo una favorabilísima acogida. D. Xavier Cabello, que en tantas obras ha demostrado su pericia de autor, ha hecho ahora, en colaboración con su hermano D. Fernando, un gracioso cuadro de costumbres, de gran movilidad, al que ha puesto unos cuantos inspirados números el maestro Sánchez Jiménez. *¡Capicúa!* fué muy aplaudido y sus autores se vieron obligados á salir varias veces á escena en unión de los ya mencionados intérpretes de la obra.

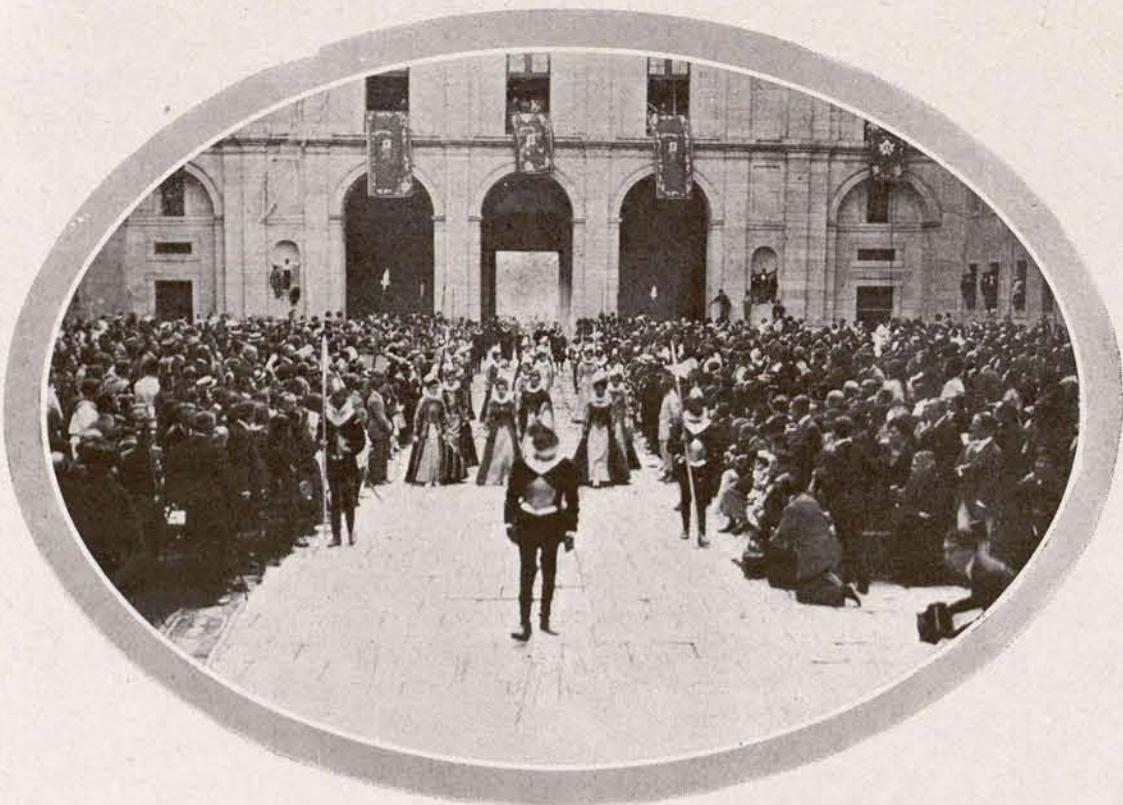
Esta es digna de que en el próximo invierno la veamos en algún teatro de Madrid, donde el público sancione el fallo del selecto concurso de El Escorial.

Inútil es decir que cuantos tomaron parte en las representaciones fueron muy felicitados y que en las tres noches el teatro estuvo lleno de bote en bote. A la última función asistió la Infanta doña Isabel, que acudió, expresamente con ese

objeto, desde La Granja. Puede decirse que estas representaciones teatrales han cerrado, como con broche de oro, la vida de la temporada veraniega en el Real Sitio de San Lorenzo. En mediando Septiembre comienza siempre, como en toda la Sierra, la desbandada hacia Madrid y son pocas las familias que llegan á resistir hasta Octubre.

Estas, muchas veces, son las más acertadas, porque se dan casos en que el Otoño en todo el Guadarrama es, si cabe, más hermoso que el estío. Los días son más cortos, es verdad; pero, en cambio, se pueden utilizar para excursiones las horas centrales del día, que en Agosto son inutilizables, si no quiere uno exponerse á morir achicharrado, como San Lorenzo en las parrillas.

UN VIAJERO.



Festival artístico-histórico. Llegada de la comitiva al patio de Reyes

Fot. Martín y Ortiz.

Jeanne Lanvin, en Biarritz

3 Septiembre 1920. San Sebastián.

TANTO se habla aquí de cómo se visten las mujeres en Biarritz, que no pude resistir á la tentación y me fuí, como todo el mundo, á la célebre playa francesa.

Vi, claro está, muchas mujeres bonitas, *chics*, asimismo originales; pero aun casi todas llevaban sus trajes estivales, y á mí lo que más me interesaba era enterarme de la moda de mañana. Pero, ¿á dónde dirigirme? ¿Quién podría informarme convenientemente?

No cabe duda, hay una hada protectora para los pobres periodistas, y esta hada en el caso presente es la reina de las hadas, la soberana de la Moda; se llama Jeanne Lanvin, y salía del hotel du Palais.

Ya sabéis, lectoras mías, que alrededor del suntuoso hotel, se hallan las villas más bellas; que aquel recinto forma el corazón del Biarritz selecto. Recordaba que al lado, ladito, del Palais está situado el Meering's Cottage, morada el año pasado de unos buenos amigos míos—aristócratas franceses—; recordaba con melancolía instantes inolvidables, pasados en su compañía en medio de las flores del jardín primoroso que rodea dicha villa.

Pero, ay, lectoras, en uno de los balcones de Meering's Cottage leí este sencillo rótulo: «Jeanne Lanvin».

Mi alegría era tal, que no me acordé de que un minuto antes el objeto de mi visita era saludar á mis buenos amigos de antaño. No, lectoras, confieso mi ingratitud. No me acordé más que

de ustedes: iba por fin á hablaros de la moda, de la moda de mañana, que esperáis con tanta impaciencia.

¿Y quién iba á informarme de ella? La más parisiense de las parisienses. La *grande faiseuse*. La artista incomparable cuyas creaciones son «la moda».

Cada *toilette* suya lleva este *cachet* especial de distinción, de elegancia; este *charme* que nos hace exclamar: «Es toda el alma de la feminidad moderna.»

Me escribía últimamente una linda parisiense:

«Lanvin m'habilite, non c'est plus, elle m'embellit.»

Meering's Cottage es la morada más adecuada para Lanvin. Su alegre arquitectura, su jardín florido, sus salones de un gusto sencillo, pero de un *chic* único, son el marco soñado, el santuario coquetón para tan divinos tocados.

Entro algo emocionada—no sé porqué—; cada vez que voy á admirar las colecciones de una de estas «grandes faiseuses», experimento la misma sensación que la producida ante una obra de arte maestra.

¿No es un sombrero, un traje, una obra de arte supremo? Sí, verdad.

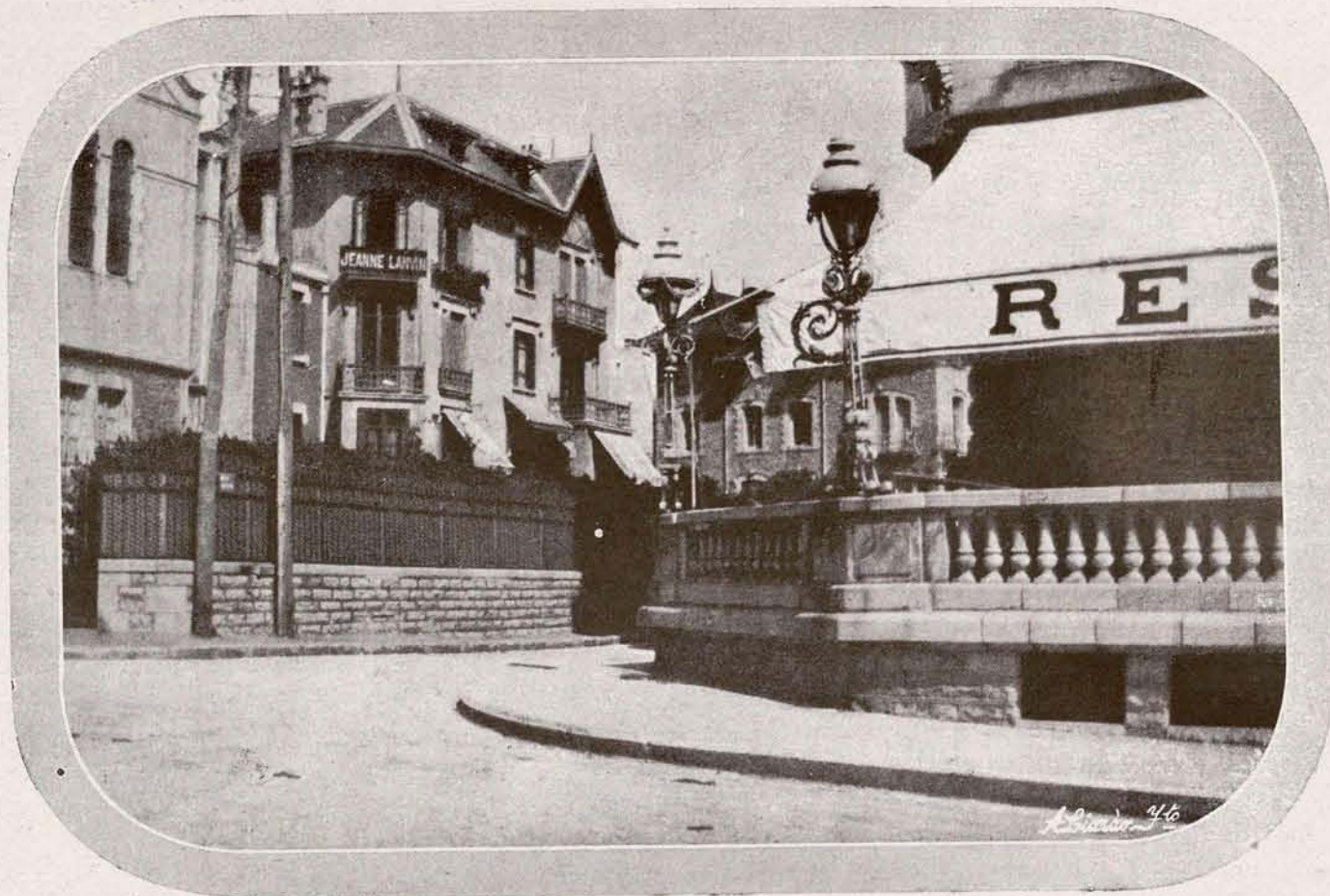
Cuando dije á la directora de la casa mi pretensión puso una cara algo disgustada.

—¿Una revistera de modas que quiere ver nuestros modelos? Hay que pensarlo, es cosa grave, pues son pocas las privilegiadas que consiguen este favor; se debe antes enseñar *patte blanche*. Gracias que para

VIDA ARISTOCRÁTICA las puertas se abren de par en par—. Amablemente la directora entonces me hizo penetrar en los salones.

Aunque la temporada no era oficialmente abierta, pues se esperaba el 10 de Septiembre, día en que Lanvin había de llegar, para presentar á sus clientas españolas su colección completa y demostrar así á nuestras compatriotas el interés que les profesa, el salón estaba llenito de una concurrencia cosmopolita de las más elegantes.

Entre muchas, reconocí: una gran duquesa de Rusia, acompañada por el gran duque; la marquesa de Crispi-Bianchini, las señoras de Joanko, Clow, Blaaz; las lindas hijas del marqués de Viana, la encantadora Totó Aliaga, las de Villanueva, etc., etcétera, y varias parisienses cuyos nombres ignoro, pero que por su elegancia revelaban una alta alcurnia.



Meering's Cottage. Sucursal en Biarritz de la casa Jeanne Lanvin, de París.

¡Oh!, lo que he visto, lectoras, ¡lo que he visto! ¿Cómo decíroslo? ¡Es imposible traducir tanta belleza, tanta armonía!

¿El estilo de Lanvin para este invierno? Es difícil decirlo, puesto que cada prenda tiene su fisonomía. En fin, en pocas palabras os diré de una manera general: el estilo, camisa con *graniers*; la falda, bastante larga, hasta el tobillo; poco escote, algo alargado hacia los hombros; la manga, en cambio, muy cortita, de tres ó cuatro dedos, á lo sumo.

Sus telas predilectas son el satín negro. La *Salam-bô*, tisú novísimo, especie de tisú de plata, cubierto de gasa, toda tejida.

Nota principal: muchos encajes y mucho tul bordado en plata en casi todos los trajes de *soirée*.

Os hablaré, malamente, de algunas *toilettes du soir* que me cautivaron.

Una, llamada «Sidonia», en *taffetas* negro, de forma túnica, encima de la cual aparece un gran volante de tul fruncido, como una falda de cupletista; la alegran *bouillonnés* de tul, bordados de hilo en seda blanca. El cuerpo, de *glacé*, monta encima de la falda y forma corpiño.

El cuello, María Antonieta, con *rucher* del mismo tul.

Casi en la cintura, y sobre la falda, un lazo «azul Lanvin»; del lado opuesto, y abajo de la falda, otro lazo igual. ¡¡Qué divinidad!!

«Vestale» es otro traje de noche, en tela *Salam-bô* azul turquesa, matizado malva—¡¡color indefinido!!—; túnica bordada con hileras de perlas claro de luna. Por delante, un delantal que cae hasta el tobillo. Del corpiño parte una larga cola, muy larga...; la cintura está formada por «perlas lágrimas» claro de luna. En la cabeza, la maniquie lleva una diadema que hace juego con la cintura.

¿Qué decir de «Cleopatre»? En satín negro, como de la capa «Júpiter», realzada con un soberbio bordado en plata y forrada de *charmeuse* rosa marchita.

¡Oh, aquellos trajes para pollitas, casi todos en serga y terciopelo blanco ó verde turquesa!, ¡qué evocadores son!

¡Aquella capa «Ramuncho», en *poils de chameau* estilo militar, toda bordada en lana de colores vivos! ¡Estos abrigos, para ir en auto, de matiz *beige* ó á

grandes cuadros blancos y negros! Todas nuestras *sportwoomen* los llevarán pronto.

¡Hay tantas y tantas maravillas, lectoras mías, que tendrán ustedes que tener paciencia hasta mi próxima crónica, en la que os hablaré de sus sombreros y de su soberbia colección de pieles.

Y no os hablo hoy de unos y otras porque son tantas las bellezas que hay acumuladas por esta maga de la moda, que no tengo ahora espacio para detenerme á contaros todo lo que deseo, con el pormenor que merece.

Básteos saber, por anticipado, que en pieles y en sombreros no se ha podido llegar á más.

¿Habéis visto la originalidad y la elegancia reflejadas en las *toilettes* que someramente os he

descrito? Pues á tanta ó mayor altura rayan esas otras muestras del talento y el depurado gusto de la artista—ese es su verdadero nombre: artista—francesa.

Confieso que cuando entré en Meering's Cottage llevaba el temor de sufrir una decepción, y me habían elogiado tantísimo las producciones de Lanvin, que muy bueno había de ser lo que viera para que me produjese efecto. Y, sin embargo, me lo produjo. ¡Vaya si me lo produjo! Como que no sólo no quedé decepcionada, sino que me parecieron pálidos cuantos elogios había escuchado anteriormente.

Yo, que siempre he sido considerada por mis amistades como descontentadiza, tuve que rendirme ante una de las más bellas realidades que mis ojos han podido contemplar.

¡Oh, poder del arte, que seduce y conmueve allí donde se presenta!

Así, cuando salí de Meering's Cottage tenía la sensación de haber despertado de un dulcísimo sueño por las encantadas regiones del ideal.

Me sentía optimista; con ese optimismo que da la percepción de lo bello en toda su amplitud.

Y, sin proponérmelo, experimenté un sentimiento de gratitud hacia la autora de tan acabadas bellezas.

El lujo en San Sebastián

LA CASA AMBIELLE

EL HOTEL DE LA PAZ



Interior de una Sucursal.



«Hall» del Hotel.

Entre los grandes comercios que han contribuido al desarrollo y embellecimiento de esta ya muy bella ciudad, debe figurar en primera fila la zapatería Ambielle.

¿La conocéis, verdad, lectoras y lectores? Cuántas veces os he sorprendido admirando el soberbio escaparate que posee la casa central en la calle Hernani.

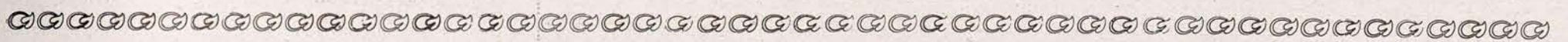
Esas hormas tan variadas, tan elegantes, tan prácticas; esos zapatitos de charol, aquellos de gamuza, estos otros de tafilite, nos hacen soñar en piecitos pequeños, diminutos—en piecitos españoles—. ¡Signo de elegancia y de distinción!...

Y no es sólo ante el escaparate de la calle Hernani que os detenéis, no. Es también ante los de la calle San Juan y Puyuelo ó los de la calle Urbietta y de la calle Fuenterrabía. Pues cuatro sucursales tiene en San Sebastián la casa Ambielle. Y si vais á Irún, allí encontraréis, en pleno paseo Colón, otra magnífica sucursal.

Si me guardáis el secreto, os diré, lectores, que para el año que viene, en la calle de Urbietta, esquina á Príncipe, hallaréis otra filial de Ambielle. ¡No es de extrañar que en San Sebastián se calce uno mejor que en ninguna otra población!

No tiene pretensiones de Palace ni quiere serlo; al contrario, conserva aún el sello de distinción de los grandes hoteles de nuestra juventud, en los que nos encontrábamos como en nuestra propia casa. En los que sólo se admitía cierta clase de gente—la gente aristocrática que viene á pasar sus vacaciones para descansar, para olvidar el bullicio de la Corte—que se deja ver en determinadas ocasiones, pero que no se exhibe.

No vayáis á creer que el hotel de la Paz no reúne todas las ventajas de las exigencias modernas. Al contrario, posee el confort más refinado, y como sus huéspedes son limitados y escogidos, los atiende como se merecen, ofreciéndoles espaciosas habitaciones lujosamente amuebladas, menú muy selecto, atenciones delicadas. Su *cachet* familiar, su situación en el barrio más aristocrático de la ciudad, hacen que en el hotel de la Paz hallemos á muchos de nuestros distinguidos amigos que vienen á olvidar durante algunas semanas sus numerosas obligaciones mundanas de las capitales.



Recuerdo de una boda en Valencia



En Valencia se celebró recientemente la boda de la Srta. Elisa Martínez Pardo, con D. Carlos Sánchez Cutillas, pertenecientes á distinguidas familias de aquella ciudad.

He aquí á los nuevos esposos, con sus padrinos, cuando acababan de recibir la bendición del arcediano D. José Beneyto, pariente de la desposada.

Mundo Mundillo...

EL encargado de Negocios de la República argentina en España, Sr. Levillier, ha ofrecido un almuerzo en el Ritz á D. Guillermo Padilla, presidente de la Bolsa de Comercio y de la Unión Industrial, de Buenos Aires, quien se encuentra actualmente en España, en viaje de estudio.

Asistieron los ministros del Trabajo y Guerra don Carlos Cañal y vizconde de Eza; presidente del Senado, D. Joaquín Sánchez de Toca; el nuevo embajador de España en la Argentina, marqués de Amposta; el gobernador del Banco de España, conde de Lizárraga; el presidente del Fomento del Trabajo Nacional, D. Jaime Cussó, y el presidente síndico de la Bolsa, D. Agustín Peláez.

El Sr. Padilla fué invitado á visitar el Banco de España, la Bolsa de Comercio, y estudiará, además, las nuevas soluciones de conflictos entre patronos y obreros, propuestas por el Instituto de Reformas Sociales.

LA señora doña María Codorníu, esposa del ex ministro D. Juan de la Cierva, ha regalado á la Virgen de la Fuensanta, Patrona de Murcia, un riquísimo manto de terciopelo rojo, bordado en oro, fabricado en Valencia bajo la dirección del marqués de Calzada.

El dibujo es copia del frontal de un altar español del siglo XVI, hecho por los hermanos celadores del culto eucarístico de Madrid.

DE una novia á su novio:
Mira, cuando nos casemos, yo quiero que los dulces de la boda sean de *La Duquesita* (Fernando VI, 2) y vayan en esos sortijeros de alabastro que *La Duquesita* ha puesto de moda.

EN Ciboure han dado una elegante comida, en honor de los Príncipes Sixto de Borbón-Palma; los señores de Olarzabal, distinguido matrimonio argentino, á cuyos salones de la Avenida Víctor Hugo, en París, concurren siempre muchos españoles de la sociedad aristocrática.

A la comida asistieron, además de Sus Altezas Reales, la condesa y el conde de Cuevas de Vera, la marquesa y el marqués de Jancourt, la marquesa y el marqués de Mohernando, la marquesa y el marqués de Salamanca, la marquesa de San Carlos de Pedroso, los señores de Candamo (D. Gonzalo), la duquesa y el duque de Laurino, madame Andro y D. Narciso Pérez de Guzmán, hijo de los condes de Torre Arias.

SE anuncia para muy en breve la petición de mano de la bella señorita Marta de Sarriera y Losada de Villalonga, para el aristócrata valenciano D. Enrique Gialdini y Galmés, duque de Gaeta.

La señorita de Sarriera es una de las figuras más interesantes de la sociedad aristocrática. Su arrogante belleza y su elegancia sin igual han cautivado siempre la admiración de todos cuantos la han conocido. Pertenece á una noble casa, á la de los marqueses de Barbará y de la Manresana, y está emparentada con las más linajudas familias de la nobleza catalana.

La boda se celebrará el próximo invierno.

NO podemos menos de acoger con gran simpatía cuanto se relaciona con la protección de los niños. Por eso no ocultamos nuestra satisfacción al saber que han vuelto á Madrid, rebosando salud, los niños de ambos sexos que fueron enviados al Sana-

torio de altura de Sigüenza por las damas que forman el Comité femenino de Higiene Popular. Gracias á ellas están ahora gordos y colorados aquellos cuerpos que antes se hallaban anémicos y faltos de vida. ¡Qué satisfacción deben sentir todos los que con su óbolo caritativo contribuyen al mejoramiento de la raza!

Según oímos, á fines del mes actual, las beneméritas damas de esta verdadera obra femenina, irán al Sanatorio de Oza, donde á primeros de Junio dejaron instalados otra Colonia de niños necesitados de tratamiento marino y los que es de esperar vuelvan como los primeros muy mejorados de sus dolencias.

Esto es hacer obra social.

EN la aldea de Rocas, próxima á Gijón, se ha celebrado el matrimonio de la bella señorita María Muñoz y Canga Argüelles, hija de la duquesa de Riánsares y bisnieta de la Reina gobernadora doña María Cristina de Borbón, con el comandante del Cuerpo Jurídico Militar y secretario del Banco de Bilbao en Barcelona, D. José María Sagnier y Sanjuanena, hijo del senador y ex alcalde de dicha capital D. Joaquín.

CHISPERAS

Señor Alcalde Mayor:
si algún día
echo á Cristina una flor
y caigo en manos de Usía,
no temo ni á los cerrojos,
que no hay pena que me aflija
cuando cumpla su sentencia
como me miren los ojos
de la hija
de Vucencia.

Ya que sabes pintar,
Neneta López Roberts, pinta el mar.
Sin detenerte en nada
pon manos á la obra,
que tú puedes pintar la mar salada
con la sal que te sobra.

Todo el que ve á las de Aybar
no puede á nadie negar
que es tan bella la noche como el día;
pues esto es lo que opina
de los ojos azules de Cristina
y de los ojos negros de María.

Mercedes Márquez: aunque tú te azares,
oye la verdad pura:
á quien le vuelven loco tus andares
le enloquecen tu cara y tu figura;
no importa que te pares.

Mereces por esbelta y por airosa,
mil requiebros en verso y mil en prosa;
pero yo soy tan soso, te soy franco,
que no acierto á decir más que una cosa:
«¡Virgen de la Paloma!... ¡Qué preciosa
es María Barranco!»

Quien recorra el mundo entero
con más arrestos que el Cid,
si ve á Angelita Cerero
no se mueve de... Madrid.

¿Por qué no fuiste á Amberes,
dí, Blanquita Finat, cuanto tú eres
la más encantadora
y mejor tiradora
y logras disparando cuanto quieres?
Lo diré aunque me cueste tus enojos
si tomas los piropos por descaros:
porque se hubiera hablado de tus ojos
más que de tus disparos.

Eres guapa de veras,
y si te burlas tú de mis «Chisperas»,
Carmen Sotomayor, lo que mereces
por reírte de mí,
es que te llame guapa tantas veces
como lunares tienes... ¡Soy así!

MADRILES.

Bendijo la unión el arzobispo dimisionario de Valencia, P. Nozaleda, y fueron padrinos la madre de la novia y el padre del novio.

Como testigos actuaron por parte de ella: su tío el duque de Tarancón y los Sres. D. Roque Pidal, D. Carlos Bernaldo de Quirós y D. Tomás Liniers, y por la del novio, D. Antonio Sagnier, D. Joaquín Villavechía, D. Juan Maqua y D. Ignacio Cuervo.

Terminada la ceremonia, los concurrentes fueron obsequiados en el palacio de El Recuesto, la magnífica posesión que perteneció á los condes de Canga Argüelles, abuelos maternos de la novia.

Los recién casados, que salieron para San Sebastián y Biarritz, fijarán su residencia en Barcelona.

LA bella marquesa de Lambertye, que es una Sancho Mata, ha dado á luz con felicidad, en Biarritz, una niña.

Vaya nuestra enhorabuena.

EN la residencia de los señores de Satrustegui en San Sebastián, se ha celebrado un precioso baile juvenil, al que asistieron muchas lindas muchachas de la colonia madrileña y de la sociedad donostiarra.

Entre otras personas concurren los barones de Satrustegui y sus hijas, los señores de Padilla y las suyas, los condes de Aguilar y su hija Encarnita, la marquesa de Baztán y sus hijas Angelita y Mercedes, la marquesa de Comillas, las señoras y señoritas de Lafarga, Pradera, Suárez Inclán, Peñafloreda, Jordán de Urríes, Novallas, Londáiz, Topete, Zappino, Sanjuanena, Ubarri, Vignau, Villamarcilla, Larraya, Puig de la Bellacasa, Lataillade, Movellán, Abrisqueta, Elósegui, Rezola y señores de Satrustegui, Alvarez de Toledo y Zappino, marqueses de Rubi y de Urbina, Muguiro, Torres, Topete, Sanjuanena, Aguilar, Gaytán de Ayala, Londáiz, Olazábal, Movellán, Zayas, Padilla, Liencres, Valle, Heredia, Castaño, Cerro, Arcos y otros.

La fiesta fué brillantísima.

VÍCTIMA de un trágico accidente de automóvil ha fallecido D. Manuel Girona, una de las más prestigiosas personalidades de Cataluña, entre cuya sociedad aristocrática disfrutaba de grandes respetos y simpatías.

La muerte del Sr. Girona ha sido sentidísima. En el mismo accidente resultaron heridos un hijo y un nieto del Sr. Girona que, por fortuna, se encuentran ya repuestos de sus lesiones.

Acompañamos en su dolor á la respetable familia del finado.

TAMBIÉN ha fallecido la virtuosa y distinguida señora doña María de los Dolores Agripina Patiño y Mesa de Saavedra.

Pertenece á la ilustre familia de Patiño y era hija de la condesa viuda de los Villares.

Estaba casada con D. Eduardo de Saavedra y Forner, y deja de su matrimonio diez hijos.

Descanse en paz y reciban su desconsolado esposo y sus hijos nuestro más sentido pésame.

DE otras dos dolorosas pérdidas hemos de dar cuenta.

La señora doña María Rita Fernández Maquieira de Fuertes falleció después de penosa enfermedad. Era hermana de la difunta condesa viuda de Santa Coloma. A su esposo, el doctor D. Emilio Fuertes, y á su hija enviamos el testimonio de nuestro dolor.

En Jerez de la Frontera ha muerto también don José López de Carrizosa y de Giles, marqués de Casa Bermeja, perteneciente á la ilustre familia jerezana.

Fué el finado hermano del difunto marqués de Mochales, del conde del Moral de Calatrava, de los marqueses del Mérito y Salobral y del barón de Algar.

Enviamos nuestro sentido pésame á la distinguida familia.

PÁGINAS DE LA PERFUMERÍA FLORALIA. ENCAJES Y ENCAJERAS

El encaje es algo que no pasa nunca de moda; mejor dicho, que está siempre *por encima* de la moda; algo que ha de gustar y de interesar siempre y cuyo mérito puede hacerlo apreciar como una obra de arte. Por eso se ha podido decir con justeza que, el ocuparse de encajes, era, en la mujer de gusto refinado, no cosa frívola y baladí, sino cosa artística.

España es uno de los países en donde se hacen más encajes y España es, sin embargo, uno de los países que produce menos encajes. Y esto, que a primera vista parece una paradoja, no es sino estricta realidad.

Aquí, en efecto, rara es la mujer que no hace encaje, por lo menos, que no ha aprendido a hacerlo. Lo primero que suelen aprender nuestras niñas — aun antes de aprender a leer y a escribir — es a hacer encajes, y así, el manejar los bolillos, por ejemplo, resulta ser uno de los fundamentos de la educación femenina española. Por desgracia, esta inclinación es cultivada casi siempre hacia trabajos feos e inútiles: feos, porque estos encajes caseros suelen inspirarse en modelos horriblemente vulgares e inútiles, porque en cualquier comercio se encuentran poco más que por el precio del hilo. Y así puede decirse,

casi sin exageración, que el encaje tan laboriosamente inculcado a la mayoría de las mujeres, no sirve absolutamente para nada: ni para adornar, puesto que cualquier bordado puede ser más original, más «estético», ni, en caso necesario, para oficio, puesto que de todos los oficios femeninos mal retribuidos, el de encajera es quizá el que se halla en peores condiciones.

Y, sin embargo, el encaje *de verdad*, no esa horrible vanalidad enseñada a las niñas, puede ser, a la par que una cosa muy bella, una cosa muy práctica, y constituir uno de los mejores y más indiscutiblemente apropiados trabajos femeninos.

No todas las mujeres tienen la cultura sufi-

ciente para ejercer un empleo y, de las mujeres que necesitan ganarse la vida, las del campo son quizá las más dignas de interés. Las jóvenes se ponen a servir; quedan todas las que son indispensables en su hogar. Una mujer casada no puede abandonar su casa, pero muchas necesitan ayudar a su sostenimiento. ¿Qué trabajo mejor que el del encaje para las largas veladas del invierno, para los interminables días en que quedan estancadas las labores del campo?

Tenemos, sí, el encaje de Almagro, pero su poco precio queda sobradamente justificado por su vulgaridad, hasta diremos que por su

puede descubrir los modelos de precio, y luego, aun conociendo estos modelos, el intermediario que se ocuparía de venderlos no le dejaría ninguna o casi ninguna ganancia. Para aliviar la miseria que el año de 1872 se extendió por Venecia, la reina Margarita de Italia quiso resucitar la antigua escuela de encaje de Burano. Con este fin envió a Burano algunas encajeras conocedoras de todos los «secretos» del famoso «punto de Venecia» (el que se conserva en las vitrinas de los museos, como en el de Cluny, en París); estas encajeras maestras comenzaron la formación de un taller que en pocos años llegó a comprender a todas las

mujeres del pueblo; y en 1906 había en Burano cerca de ochocientas encajeras, todas ellas disfrutando jornales decorosos. Y una admirable industria de arte había resucitado.

Este ejemplo no es único. En Francia, la hija del duque de Marnier ha hecho una obra análoga para remediar eficazmente la miseria de las «sardineras» bretonas. Les ha enseñado los «puntos» más valiosos y ha formado una sociedad que se encarga de venderlos.

Inútil es decir lo que una obra así significaría en España. Sería el pan asegurado para infinidad de familias; preservaría a un gran número de muchachas de la terrible y siempre peligrosa necesidad de venirse a la capital, y por fin sería una nueva industria que merecería las alabanzas de cuantos se interesan por el patrimonio del arte patrio.

Ahora están, precisamente, estancadas casi todas las industrias encajeras del extranjero; nuestras blondas no lo ceden en nada a los «puntos» de Venecia o de Chantilly; hacerlas renacer sería una de las mejores obras que pueden emprenderse hoy día, artística y caritativamente en España. Brindamos la idea a nuestras lectoras.

MARGARITA NELKEY.



«ordinariez». Tenemos también las blondas, las famosas blondas de Cataluña; pero ¿cuántas encajeras las trabajan hoy día? Las blondas se han industrializado más que ningún otro encaje, y las riquísimas blondas catalanas se han convertido en producciones mecánicas.

Resucitar el buen encaje español, el encaje de precio, sería pues, hacer a un tiempo obra bella y obra buena. Sería hacer una obra de arte — ¿quién negará el arte de los *puntos* antiguos? — y sería hacer una obra de caridad. Más que nunca hay ahora miseria por los pueblos de España; más que nunca la mujer campesina ha necesitado trabajar. Si su trabajo es «suelto», independiente, resulta estéril; primeramente, una mujer del campo sola no

SALPULLIDO

y toda clase de afecciones cutáneas desaparecen con el maravilloso **Jabón de sales, de Archen**
na, de la **Perfumería Floralia**, premiado con Diploma de honor en el Congreso de Sanidad Civil.

Muebles de lujo. Muebles de estilo
Muebles para despachos y oficinas
Antigüedades. Linoleum

Palacio u Hotel de Ventas.

Atocha, 34

Madrid



Guardamuebles
Muebles de ocasión. Entrada libre



New England

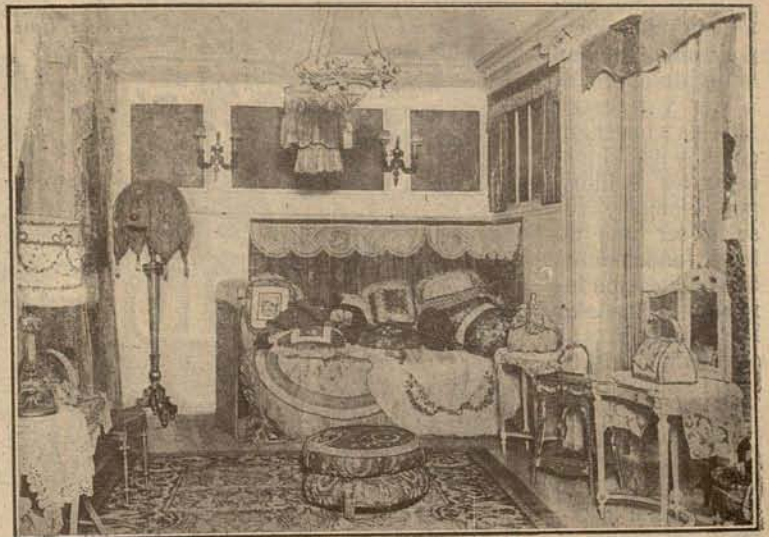
Corbatas
Medias de seda
Camisería
Objetos de Arte
y
Fantasía

Madrid

Carrera de San Jerónimo, 29



En esta Casa se exponen
siempre en sus instala-
ciones del piso entresuelo
las últimas creaciones
para decoración de habi-
taciones y las más altas
novedades en tapicerías.

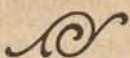


Vista parcial de una de las habitaciones de la exposición.

Modelos originales y extranjeros en
CORTINAJES ARTISTICOS, ALMOHADONES FLAFONIERS,
etc., etc.

Luis Vinardell

Azulejos y Mosaicos
Pavimentos
Cuartos de baño
Aparatos sanitarios



Exposición:
Alcalá, n.º 12. = Madrid



Alesanco

Peletería :: Novedades
Géneros de Punto
Venta y Exposición:
Carretas, 6

LA MODA DE ESTE AÑO

La moda de este año, como la de todos los años, será la que quieran las modistas; mejor dicho, la que ya hayan querido, porque a estas fechas ya están lanzados los modelos y «en propaganda» las últimas creaciones.

Claro que luego, impere la moda que impere, en cada mujer ha de parecer distinta. La que sepa amoldarla a su recato no irá lo mismo que la que la acepte, si la moda es atrevida, en toda su extensión.

«París impone la moda», se dice. Conformes. Pero el gusto de la mujer la acepta, rectificándola o agravándola.

En París se ha celebrado ya la gran semana de los maniqués. Un cronista lo ha presenciado. Oigámosle:

«El desfile de los maniqués, en uno de los grandes salones de modas, del Arco de la Estrella, ha sido curioso. Modistos ingleses, belgas, suizos, americanos... ¡hasta chinos! han presenciado el paso de las graciosas mujeres, luciendo las creaciones de la moda.

«Pasa el maniquí del traje de desposada. Figura púdica, cabellos rubios, expresión de inocencia, sonrisa dulce, emoción contenida... La estela de su perfume es suave, vaga, como un ensueño.

«Sigue el maniquí de joven que hace su entrada en sociedad. Muchacha tímida, vestida de rosa, andar inseguro...

«Desfilan luego, el maniquí, género excéntrico, alegre y despreocupado; el de baile; los que lucen trajes de carreras, de *sports*, de *soirée*, de teatros... ¡hasta el maniquí que viste traje de aviadora!...

«Todas son mujeres guapas, de porte distinguido, de gran elegancia...

«Es un mar de sedas, pieles, plumas, alhajas, sombreros... Sólo uno de los modistos ha presentado, 350 maniqués cuyos trajes valen más de 700.000 francos.»

Las grandes casas de París tienen ocupados a docenas de artistas, que dibujan incesantemente y que realizan combinaciones de telas, encajes, pieles y plumas.

Uno de los más eminentes magos de la moda ha dicho:

«La falda corta es higiénica, porque no recoge las materias impuras de las calles; cómoda, pues deja libres manos y pies; facilita la marcha y tiene poca tela, circunstancia importante en los actuales tiempo de escasez.»

Por esas razones, aunque una mujer haya pasado de los cincuenta años, debe llevar falda corta.

¿No se escribieron en el reinado de la falda larga los siguientes versos?:

«Madame alléguera qu'elle monte en berline,
Qu'elle a passé les ponts quand il faisait du vent,
Que lorsqu'on voit le pied, la jambe se devine.»

Después de la gran semana, los maniqués llevando, naturalmente, la vencedora falda corta, muy corta algunos, han marchado a Deauville, Trouville, Ginebra, Bruselas, Londres, Nueva York..., a *mostrar* al mundo elegante las «buenas nuevas» de los modistos de París.

¿Tendrán el mismo éxito de otras veces? La última moda siempre tiene éxito en todas partes. Sin embargo, puede ser que en algunos sitios los modistos sufran esta vez alguna decepción.

Han hecho ya muchos progresos las predicaciones del Santo Padre contra las medias transparentes, los escotes bajos y las faldas cortas. En España al menos, han sido atendidas y en este invierno hemos de ver el resultado—a pesar de la moda de los «emperadores» de París.

La actitud del Obispo de Guadix y la amenaza de que le imitasen otros Prelados ha sido decisiva. La mujer española no vestirá a la antigua, pero tampoco seguirá las exageraciones ultramodernas.

Nuestras escritoras han apoyado esta campaña moralizadora. Todas ellas hablan al corazón de la mujer cristiana.

«Es tristísimo—dice una de ellas—que la mujer de España, fiel guardadora de las tradiciones piadosas y modelo de modestia cristiana, olvide sus deberes hasta el punto de ver cerrada ante sí la puerta del templo, y oprime el corazón pensar que por su frivolidad únicamente no se la permita llegar hasta las gradas del altar, donde el Divino Prisionero de Amor siente renovarse los tormentos de su pasión y muerte, y son sus hijas predilectas las que de nuevo laceran sus sienes con punzantes espinas, sin arrebatos de pasión ni alucinaciones de odio, sin el menor impulso atenuante; sólo por seguir la corriente desmoralizadora que se oculta bajo la palabra *elegante*.

Es preciso que evitemos a nuestro virtuoso Prelado la terrible amargura que en estos momentos padece el señor obispo de Guadix, y que todas las señoras que se honran ostentando sobre su pecho la medalla de las Marías de los Sagrarios y el escapulario del Sagrado Corazón se apresuren a exteriorizar que son cristianas, haciéndose el traje modesto que tantas veces he aconsejado para ir a la iglesia y prohibiendo, sin atender otras razones que las de su conciencia, desnudeces de todo género a sus hijas y a las muchachas que tengan a su servicio.

El ejemplo debe venir de las esferas más elevadas, porque todos tenemos la debilidad de mirar hacia lo alto; pero deteniendo la vista antes de llegar a fijarla en el cielo y, por lo tanto, las señoras y las señoritas serán las primeras que renunciarán a esos escotes absurdos y a esas mangas cortas en sus trajes de calle. Si lo hacen así, en cuanto las muchachitas del pueblo las vean, las imitarán. Además no deben dar a las doncellas ningún traje inmodesto ni consentir que ellas se lo hagan. Lo mismo pasará con las medias: si no usan a diario las transparentes, no podrán dárselas a las sirvientas, irresponsables hasta ahora de una inmodestia impuestas por sus amas.»

En muchos talleres se están alargando faldas y mangas, suprimiendo escotes y cubriendo transparencias. Eso, al menos, nos dicen. Suponemos que ha de ser verdad.

Se presenta, pues, la lucha entre las dos tendencias: la de la moda imperante y la de las restricciones exigentes. ¿Quién vencerá?

Nosotros, un poquito en la realidad, nos atrevemos a suponer que habrá algo de todo.

X. X. X.

Festival benéfico en el Cristina

San Sebastián, septiembre.

Con la brillantez que era de esperar, dado su benéfico objeto, celebróse anoche en el Hotel Cristina el festival organizado por la Junta de damas del Asilo de niñas ciegas de San Rafael.

Como siempre que se trata de una obra de caridad o de cultura, la Regia familia honró la fiesta con su presencia.

Asistieron los Reyes Don Alfonso y Doña Victoria, la Reina Doña Cristina, los Infantes Doña Isabel y Don Fernando y el Príncipe Don Raniero.

Las augustas personas, a quien acompañaban la duquesa de la Victoria, marquesa de Moctezuma y marqueses de la Torrecilla y Castel-Rodrigo, fueron recibidas por las damas protectoras del Asilo de San Rafael: señora de Sánchez Guerra, baronesa de Satrustegui, condesa de Caudilla y señoras de Lizarriturry, Rezola, Lataillade, Enriquez y Laffitte.

La tómbola estuvo muy animada desde el primer momento. En ella se rifaron preciosos regalos enviados por la Real familia, la colonia madrileña y la sociedad donostiarra.

Para el elemento joven fué principal motivo de animación el baile, que comenzó a primera hora y terminó muy avanzada la madrugada. La notable orquesta del Gran Casino apuró todo el repertorio de los bailables y concluyó con un alegre *fox-trot*. Solamente se interrumpió para servir la cena.

Las Reinas sentaron a su mesa a las señoras marquesa de Alhucemas, marquesa de Atarfe, condesa de Caudilla y señora de Laffitte. El Rey invitó a la suya a las señoras de Rezola, Lataillade, Lizarriturry y Enriquez.

Entre las muchas personas que asistieron, además de las ya citadas, figuraban la familia del presidente del Congreso, señor Sánchez Guerra; duquesas de Medina de Rioseco, Sueca, Hernani, Tovar, Santa Elena;

Marquesas de Argüeso, Novallas, Bermejillo del Rey, Baztán, Cayo del Rey, Castellodrosius, Benicarló, Mendigorria y Murua; condesas de Gabia, Caudilla;

Baronesa de Satrustegui; Señoras y señoritas de Benicarló, Bermejillo, Sueca, Chaves y Lemery, Medina de Rioseco, Tovar, Mendigorria, Satrustegui, Urrutia, Soriano, Larrocha, Larraga, Yurita, Neut, Muriedas, Azcona, Brunet, Orbegoso, Ortiz Echagüe, Martínez Campos, San Miguel, Echevarría, Gaytán de Ayala, Machimbarrena, Padilla, Vega, Seoane, Campuzano, Ibarra, Orfila, Sánchez Dalp, Elósegui, Montero de Espinosa y Zappino.

La benéfica fiesta tuvo un éxito completo.—
Juan de Loyola.

Mamá

cómprame los cuentos Lilliput en colores ilustrados por los mejores dibujantes humoristas. 5 céntimos uno.

Enviando 1,50 a Editorial Rivadeneyra, Paseo de San Vicente, 20, se remiten los 24 publicados. También acaba de publicarse la Serie Velázquez, método simplificado de dibujo por «Kari-Kato» ocho cuadernos a 15 céntimos uno, y la Serie Mignon, ocho cuadernos a 10 céntimos.

De venta librería Pueyo, Arenal, 6 y «Asor» Preciados, 33.

Exito Académico

El colegio «LEON XIII» de primera clase

Claudio Coello, 59 (Hotel)
(Local levantado exprofeso)

Primera y segunda enseñanza, educación religiosa, 20 profesores titulados, dos patios para recreo, gabinetes de ciencias y gimnasio. Brillantes resultados en los exámenes de Junio.

42 premios. | 110 notables.

180 sobresalientes. | 165 aprobados.

Internos, medio pensionistas y externos en ventajosas condiciones para las familias.

Morfeaux

LINGERIE FINE ET DE LUXE

ROBES CHAPEAUX MANTEAUX

Marqués del Duero, 3 - MADRID - Teléf. S. 163
Sucursal en S. SEBASTIAN. - San Martín, 55

Nicolás Martín

Proveedor de S. M. el Rey y AA. RR., de las Reales Maestranzas de Caballería de Zaragoza y Sevilla, y del Cuerpo Colegiado de la Nobleza de Madrid.

ARENAL, 14

Efectos para uniformes, sables y espadas y condecoraciones.

London House

IMPERMEABLES - GABANES - PARAGUAS
BASTONES - CAMISAS - GUANTES - CORBATAS
TODO INGLES - CHALECOS - TODO INGLES

Preciados, 11. - MADRID.

MARTINI

AUTOMOVILES DE FABRICACIÓN SUIZA

M. SANCHO

ZURBANO, 52 - MADRID | M. SANCHO

HUPMOBIL

AUTOMOVILES

ZURBANO, 52 - MADRID

Notas de Biarritz

Biarritz, Septiembre.

Las regatas que últimamente se celebraron, con la presencia del Rey de España, que alcanzó en ella un nuevo triunfo, ha constituido para Biarritz el momento más animado de la temporada veraniega.

La animación fué grande en esos días. De San Sebastián, de Hendaya, de San Juan de Luz y de otros pueblos cercanos vinieron diversas personas para presenciar la fiesta náutica, y sobre todo para ver a Don Alfonso.

Bien conocidas son las simpatías que goza en Biarritz nuestro Soberano, tan popular aquí como en España. No hay, pues, que hablar de las manifestaciones de afecto y respeto de que fué objeto constantemente, así en el puerto como en la población y en el Hotel du Palais, donde se celebró una brillante fiesta en su honor.

También recibió afectuosas manifestaciones de afecto y de admiración la Reina Doña Victoria el día que vino para presenciar las regatas.

En su obsequio organizaron los duques de Placencia un té en el «Golf». La augusta señora, vestía traje, con sombrero blanco y abrigo azul nattier.

Entre las personas que asistieron al té figuraban la Princesa Federico de Hannover, duquesa y duque de Híjar, princesa Pío de Saboya y su hijo el barón de Benifayó, duquesa de Mandas, duquesa de Montemar, su hermana la marquesa viuda de Aulencia y su sobrina la señorita de Villapanés; señores de Beistegui, condesa del Puerto, marquesas y marqueses de Mohernando y Salamanca, condesas y condes de Arge y Jiménez de Molina, marqués de Alcedo y su hija; señoritas de Martínez de Irujo y de Castellanos; condes de los Llanos y de la Cimera y don Narciso Pérez de Guzmán.

Más tarde llegó el Rey, con el marqués de la Torre, los duques de la Victoria y los marqueses de Arriuce de Ibarra.

Se organizaron algunas partidas de *bridge*, jugando con la Reina la condesa de Arge, el conde de la Cimera y el señor Pérez de Guzmán, y con el Rey, la duquesa de la Victoria, Niní Castellanos y el duque de Placencia.

En otras mesas estaban tomando el té el príncipe Gortchakoff, señores de Santos Suárez, señora de Núñez de Prado, marquesa y marqués de San Carlos del Pedroso, ex ministro señor Alba y su esposa, condesas y condes de Cuevas de Vera, Clavijo y O'Bryen; condesa de Etchegoyen, señores de Parladé, señores de Goyeneche, señores de Botella y sus hijas, ministro de Rumanía en Madrid señor Cretziano, vizconde de Jancourt, señores de Olazábal y otras personas.

El conocido editor del *Excelsior* y de *Femina*, M. Laffite, que está pasando el verano en San Juan de Luz con su familia, sigue obsequiando con elegantes tés a sus amigos.

A ellos son invitados todos los españoles que pasan por San Juan de Luz. Últimamente se ha celebrado un baile, al que asistieron numerosas personas de la colonia veraniega de Biarritz.

En otras aristocráticas residencias de esta población siguen siendo frecuentes las fiestas, cual ocurre en la de los condes de la Viñaza.

En la villa Beaulieu que ocupan los señores de Malherbe, se ha celebrado un interesante baile, al que asistieron muchos de los españoles que aquí se encuentran. Otra fiesta reciente y de interés fué la organizada por el príncipe de Koudacheff, en el Palais, a la cual invitó a la colonia española, además de la rusa, para oír al notable tenor ruso Smirnof, que comenzó en 1912 su carrera y que ahora está en el apogeo de sus facultades. Por ello sería una buena adquisición para la nueva Empresa del teatro Real de Madrid.

Smirnof cantó admirablemente romanzas de *Tosca*, *Noche de mayo*, de Rimski Korsakow; de *Pescatori di perle*; *María*, la deliciosa canción napolitana que dió a conocer en Madrid Titta Rufo; *Mephistofele*, y *la donna e mobilé*, de *Rigoletto*, y fué muy aplaudido por los aficionados a la música, entre los que había tan competentes como la condesa de Romanones, la señora de Santos Suárez (don Francisco) y la marquesa de Mohernando.

Con un gran éxito ha comenzado la temporada de ópera en el teatro del Casino Municipal. La obra elegida era *Sansón y Dalila*, que interpretaron magistralmente el tenor Frantz y mademoiselle Charny, de la Opera de París.

Los señores de Vázquez de Zafra siguen también obsequiando a sus amigos con elegantes tés en el Hotel Carlton, tan favorecido este año. También

organizan animadas partidas de *bridge*. Ahora marcharán dichos señores a París.

Los señores de Santos Suárez dieron un almuerzo en su finca de Graville, siendo los comensales el conde y la condesa de la Viñaza, el marqués y la marquesa de Mohernando, el marqués y la marquesa de Fuentehermosa, el marqués y la marquesa de la Torre, los señores de Parladé y el distinguido cronista René Halphen.

Entre las fiestas que se esperan con justo interés figuran las sesiones del Concurso hípico en el Hipódromo de la Barre, en una de las cuales se disputará el premio del Rey, y la fiesta de la tradición vasca, con varios interesantísimos números, que alcanzará un éxito.—*Saint-Julien*.

Un "rally paper" en la Granja

Diálogo al vuelo.

San Ildeonso, Septiembre.

- Sigue la colonia madrileña en plena actividad.
- Ayer se corrió un «rally paper». Ofreció la nota curiosa de que cada jinete optaba al premio por una muchacha.
- ¿Dónde se celebró?
- En el Vado de la Reina, pintoresco lugar enclavado en la carretera de Madrid, cerca de la



Boca del Asno, a orillas del precioso Balsain.

- ¿Quiénes lo dirigieron?
- Marcaron las rutas el capitán de Artillería D. José Martitegui y D. Otto Jencquel.
- Seguramente, montarían los jinetes los clásicos blases.
- Así fué, en efecto. Fueron los ganadores don Alejandro Avial y don Andrés Castillo.
- Por lo tanto ganaron dos señoritas...
- Recibieron los premios Conchita Valdeiglesias y Ana María Avial.
- Y luego la alegre merienda, bajo los pinos.
- Que fué espléndida, y terminada se organizó un baile a los sonos de un piano de manubrio. ¿Cómo no?
- Asistiría la Infanta Doña Isabel.

— Y con ella gran parte de la colonia veraniega, entre las que recordamos los nombres siguientes: Marquesas del Salar, Salinas, Jura Real, Haro, Valdefuentes, Valdeiglesias; condesas de Albiz y de la Encina, recién llegada, y señoras y señoritas de Pries, Heredia, Maturana, Pérez del Pulgar, Carvajal, Caballero y Echagüe, Arcos y Caballero, Castillo, Pérez de Seoane, Alos, Llorens, Avial, Bertrán de Lis, Gil Delgado, Escobar y Kirkpatrick, Caen d'Anvers, Bauer, Ibarreta, Ubago y Muguero.

No podrá decirse que se pasa mal en este delicioso Real Sitio.

— ¿Le parece que dediquemos un recuerdo de gratitud a Felipe V? — Z.

Desde la montaña

Dy Safford, la admirable cronista, ha asistido en Santander a una fiesta de poderosos atractivos y ha exteriorizado sus impresiones. ¿Cómo no recogerlas?

«En la pequeña aldea de Cigüenza, perteneciente a la provincia de Santander—dice la distinguida cronista—ha tenido lugar la fiesta que anualmente celebra en aquel lugar, cuna de sus antepasados, la ilustré condesa de Casa Tagle de Trassierra.

La iglesia, construída a expensas del primer conde de Casa Tagle de Trassierra, a principios del siglo XVI, ha sido declarada recientemente monumento nacional por su mérito artístico e histórico; en ella se conserva un retrato de su protector, y ante su sagrario se postra todos los años la digna descendiente de aquel católico y noble caballero que vivió en una modesta *casona* para dedicar su fortuna a la Casa de Dios.

Los actuales condes, con todas las personas que pertenecen a la familia Tagle, muchas de las cuales conservan su casa solariega en Santillana, fueron los invitados de estos señores, chilenos de nacionalidad y españoles de origen, quienes rinden culto a las tradiciones montaÑesas con verdadero amor.

En la gran explanada que sirve de atrio a la iglesia habían levantado una *ramada* al uso chileno, o sea un toldo formado con follaje, y bajo su sombra instalaron las mesas, donde se sirvió espléndido almuerzo a los condes, con su hijo D. Fernando Márquez de la Plata; su hermana, la señorita de Echenique Tagle; la bellísima señorita Lucrecia Agüero, que estaba elegantísima con *toilette* blanca; el señor cura párroco de Cigüenza, y todos los demás invitados, que pasaban de 30.

Al mismo tiempo, y en la misma explanada, se dió idéntico almuerzo a los aldeanos, en número de 120. Aquella gente sencilla que se siente feliz porque conserva en su corazón cariño y gratitud hacia sus bienhechores, estaba loca de contenta, y de vez en cuando interrumpía la comida para vitorear a los señores, que, como los nobles de otro tiempo, llegan hasta el pueblo sin descender, y hacen que éste suba hasta ellos sin salir de su centro.

Terminada la comida se improvisó un baile al son de los panderos, y las aristocráticas señoritas, con las aldeanas, bailaron la danza del país, mientras las personas formales charlaban comentando el bien que podría hacerse en el mundo si en vez de Sindicatos se fundasen pequeños protectorados como el de Cigüenza.

También se dedicó un gran elogio a la serie de artículos firmados por el conde de las Navas, acerca de la educación de Su Majestad el Rey; el primero de los cuales publica *Raza Española* en su último número. Es un trabajo interesantísimo y una aportación para la historia de España, que la pluma del ilustre bibliotecario de la Real Casa presta doble encanto.

En esta revista, y en su último número, hemos leído un bonito artículo de D. Fernando Márquez de la Plata; «La Canonessa», del Sr. Araujo Costa, y otros trabajos que avaloran las páginas de *Raza Española*, una de las revistas mejor hechas que hay en España, porque está dirigida por un cerebro privilegiado, digno de una cabeza varonil, y el corazón más grande que encierra un pecho de mujer cristiana. Ya saben nuestros lectores que nos referimos a la señora doña Blanca de los Ríos de Lampérez.

Ya anoche cuando por última vez entraron en la iglesia los condes de Casa Tagle de Trassierra, con sus invitados, y acto seguido, entre vivas y bendiciones, emprendieron el regreso a Santander los 20 automóviles, cuyos faros deslumbraban a los chiquillos, infundiéndoles a la vez temor y alegría.—*Dy Safford*.

Casa Ramos-Izquierdo

TROUSSEAUX - LAYETTES - LINGERIE

Plaza de Alonso Martínez, 2

MADRID

Teléfono J. 141